

† Gólgota



Junio 2008

Editorial

... y ahora el recuerdo.

Ya solo nos queda el recuerdo. Lentamente se acomodan los recuerdos vividos en la Semana Santa más temprana de los tiempos. Aún en nuestra retina la visión refulgente del último paso de misterio; el color immaculado del último nazareno que se nos fue; el sonido siempre alegre de la última marcha en la recogida de la hermandad; los olores característicos de un sueño siempre casi eterno: el de las flores al pasar los pasos y el del incienso esparcido alegremente al aire de la ciudad por los acólitos turiferarios; la última sensación fresca de un tiempo que nos recuerda más la desnudez de árboles y plantas que el nacimiento multicolor de una nueva primavera.

La Semana Santa se nos ha marchado casi tan rápidamente como nos llegó. La excepción la tuvo la Hermandad de la Redención. No sentía necesidad de ser protagonista —triste protagonismo— como lo ha sido durante todo un año, pero fue la única de la nómina cofrade de la ciudad, que no realizó estación de penitencia a la Santa Iglesia Catedral, por lo que diremos que nuestra Semana Santa quedó algo coja.

Ya está todo guardado. Los pasos desmontados y los enseres de los palios, limpios y perfectamente reservados en transparentes protectores. Las imágenes en sus altares de culto diario. Estandartes, varas e insignias en vitrinas custodiados. Ya todo es recuerdo y como tal, vivirá todo un año con nosotros, esperando ser sustituido por la Semana Santa 2009.

Y un tiempo a otro da paso, casi sin darnos cuenta. Llega el pregón de las Glorias de María el primero de mayo y los cofrades, a través de la voz mariana del pregonero, tratan de mantener viva la llama de la devoción hacia María en sus distintas advocaciones, como lo hizo San Bernardo en la Edad Media, consagrando especialmente el quinto mes del año a la Madre de Dios.

Las Hermandades letificas se harán protagonistas en una ciudad, que a regañadientes, ni se atreve a abandonarlas pero tampoco a elevarlas a la categoría que merecen. Se dice por ahí, que son las "hermanas pequeñas" de las de penitencia. El sentimiento doloroso y de contemplación de la Pasión y Muerte de Jesucristo y los Dolores y Aflicciones de su Madre que han sido protagonistas, prácticamente desde comienzos de año, se va a ver trocado por el sentimiento de alegría de contemplar al Señor en su infancia en brazos de su Madre, la Corredentora del género humano.

Salgamos a las calles de Granada cuando María sea entronizada en todas y cada una de ellas, y con nuestro acompañamiento engrandezcamos su Divina presencia.



Sumario

GÓLGOTA

REVISTA OFICIAL DE LA SEMANA SANTA DE GRANADA
Año MMVIII.- Segunda época - Nº. 39 - Junio 2008 - P.V.P. 5€

EDITA

Real Federación de Hermandades y Cofradías
de S. Santa de Granada

PRESIDENTE FEDERACIÓN

Gerardo Sabador Medina

DIRECTOR GÓLGOTA

José Luis Clements Sánchez

CONSEJO DE REDACCIÓN

Redactores Hermandades

Domingo de Ramos: Juan Spitzley Vilchez

Lunes Santo: Elena Fernández Hurtado

Martes Santo: José Luis Ubago Jiménez

Miércoles Santo: Juan Bueno Castro

Jueves Santo: Fco. David Cañas Pérez

Viernes Santo: Jorge Heredia Castillo

Sábado S. y D. Resurrección

Real Federación: M. José García Escobar

Redactores secciones

José Espinel Calderón, Ángel Henares Maldonado, Antonio

Entrena Aznarte, José Ubago Corpas, José Cecilio Cabello

Velasco, Luis Javier López Marín, Mari-Carmen Sánchez,

Carlos Funes Padilla

Responsable fotográfico: Manuel Lirola García

Equipo gráfico:

Fernando López Rodríguez, Eusebio Rodrigo Fernández,

Armando López-Murcia Romero, Fernando Daniel

Fernández, José Velasco Fernández, Antonio Guzmán

Úbeda, Modesto Velasco.

Colaboraciones literarias

Antonio Padial Bailón, Pilar Bertos Herrera, Luis Recuerda

Martínez, José Ángel Sabador Manzano, Víctor Vedia

Martín, Alberto Vázquez, Fernando Argüelles, Adelardo

Mora Guijosa

Redacción y Administración

Plaza de los Lobos, 12 (Centro Ágora)

18002 - GRANADA Tel: 958 80 49 97

revistagolgota2006@yahoo.es

Depósito legal: GR/195-1994

ISSN: 1887-5009

Diseño, maquetación e impresión



MEDIOS PUBLICITARIOS

Gran Vía 15, 1ºB - clave@clavegranada.com

Tel./ Fax: 958226622 - www.clavegranada.com

Índice

3. **Juventud Cofrade** Calahonda 2008
4. **Noticias Hermandades**
9. **Opinión** Tribuna Plaza del Carmen
10. **Opinión del Cofrade** Desde dos puntos de vista
11. **Reportaje** Un sueño... Un paso
15. **Crónica Semana Santa 2008** Domingo de Ramos
17. **Crónica Semana Santa 2008** Lunes Santo
19. **Crónica Semana Santa 2008** Martes Santo
21. **Crónica Semana Santa 2008** Miércoles Santo
23. **Crónica Semana Santa 2008** Jueves Santo
25. **Crónica Semana Santa 2008** Viernes Santo
27. **Crónica Semana Santa 2008** Sábado/ Domingo Res.
29. **Opinión** La mantilla
30. **Opinión del Diputado Mayor**
31. **Formación** La Familia Cristiana
33. **Resumen Gráfico Semana Santa 2008**
49. **Pregón de las Glorias**
56. **Arte** La custodia del Corpus Christi y los Seises de la Catedral
62. **En Clave de Sol** Crónica musical Semana Santa 2008
64. **Opinión del Costalero** Seis días bajo el palo
66. **Historia** La Cofradía de Penitencia de la Sangre de Ntr. Señor Jesucristo
72. **Página web** www.artesacra.org



Fotografía portada: José Velasco

Gólgota prohíbe la reproducción total o parcial de los contenidos publicados en este ejemplar, siempre y cuando no se cite detalladamente la procedencia. Gólgota no hace necesariamente suyos los contenidos de los artículos y de otros escritos firmados, siendo éstos de la absoluta competencia de sus autores. En el caso de las entrevistas, la responsabilidad de las declaraciones corresponde exclusivamente a los entrevistados. Nuestro agradecimiento a CajaGranada por su patrocinio y a Cruzcampo por su colaboración.

CALAHONDA 2008

Galgotra

Queridos Jóvenes:

Es este uno de los momentos que más esperaba este curso, el cual me permite tener un contacto directo con la juventud cofrade, en este marco de Calahonda.

Lo hago por la gran estima que tengo hacia vosotros y porque sois la esperanza de la Iglesia y de nuestras Hermandades y Cofradías, esto me emociona: os lo digo como una confianza que se hace al amigo, porque tanto hoy como siempre nuestras Hermandades y Cofradías necesitan testigos como vosotros, jóvenes cuya vida refleje realmente aquello que celebran y aquello que anuncian con su palabra y obra.

Jóvenes, el mal es una realidad, superarlo en el bien es una gran empresa. Brotará de nuevo con la debilidad humana, pero no hay que asustarse, la Gracia del Señor está a vuestra disposición.

Por todo esto los grupos de jóvenes que surgen en torno a una Hermandad en la que viven y celebran su fe, a la vez maduran su vida cristiana.

Estos grupos, con su identidad, peculiar, están abiertos a la relación con el resto de grupos de jóvenes cofrade, y se enriquecen mutuamente intercambiando experiencias, a la vez que organizan actividades comunes que les ayuden a todos a creer en la experiencia de comunión eclesial.

De ahí que el lema de esta convivencia sea: "Señor, ayúdame a actuar y vivir como tú quieres. Que lleve esperanza, paz y amor a los que me rodean".

Por lo tanto ese amor debe iluminar las acciones concretas a los más necesitados, de presencia cristiana, cofrade, en los distintos ambientes, de lucha por la justicia, por la paz y por todo aquello que en definitiva construye la esperanza del amor.

En estos días hemos podido disfrutar de un buen trabajo, como ha sido la preparación de la convivencia gracias a la vocal de Juventud, Estrella María

Martínez Salas y a su grupo de monitores Benja, Jorge, Ernesto, Curro, María, Aitor, Juan y José Luis. Cuidando de todos los participantes sabiendo estar cuando les necesitan. En nuestro mundo necesitamos jóvenes como estos, que amen lo que hagan y que estén presentes en las alegrías de cada día.

Para terminar os invito, jóvenes, a que seáis los protagonistas y corresponsables en la evangelización de vuestro mundo juvenil, para abriros con transparencia y cargados de esperanza, para construir una sola familia cofrade, profundizando en la fe y en la reciprocidad de dar y recibir; del darse a sí mismo y acoger al otro.

A la nueva generación cofrade le corresponde, en especial, difundir la fecunda cultura del Evangelio, donde Cristo "Vivo ayer, hoy y siempre", se hace respuesta concreta en la preguntas esenciales del corazón inquieto del joven. Sea este vuestro camino

con Cristo, nuestra esperanza, nuestra Pascua y acompañados siempre por la Madre común, la Virgen María, que así sea.

José Ubago Corpas





OBITUARIO

a la memoria de un amigo

Diego Zambrano Torres



El pasado 17 de febrero, víctima de accidente de tráfico, falleció Diego Zambrano Torres.

Había nacido en 1951 y con menos de un año de edad, ya era miembro de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia (del Silencio).

Hijo de cofrade y familiar directo de algunos de los fundadores de la Cofradía, dándose el caso de que la misma, fue fundada en el primer piso de la casa en la que él vivió y a la que denominaban "el cuartillo".

Durante toda su vida estuvo vinculado estrechamente a la Cofradía del Silencio, habiendo pertenecido a su Junta de Gobierno en distintas etapas y ocupando diversos cargos, entre ellos el de Mayordomo Mayor. En el año 2002 le fue otorgada la Medalla de Oro de la Cofradía, por su pertenencia a la misma por un periodo continuado de cincuenta años.

Pero, sobre todo, fue un hombre profundamente religioso y prácticamente, con unas extraordinarias condiciones humanas que hicieron que cuantos le conocíamos, guardemos, para siempre, un grandísimo recuerdo de él; siempre tenía una palabra de ánimo y de simpatía para cualquiera que le saludara, aunque no le conociera. Amigo de sus amigos y generoso con cuantos le necesitaron.

El mundo cofrade y, en especial, su Cofradía del Silencio, de la que fue un gran defensor, han perdido a uno de sus más destacados y valiosos miembros.

Gracias, Diego, por tu simpatía, por tu generosidad y, lo que es más importante, por tu amistad. Descansa en la paz del Santísimo Cristo de la Misericordia. **José María Ortiz Rodríguez**



SANTA CATALINA DE ZAFRA LES ACOGE

Como consecuencia de las obras de restauración que se están acometiendo en la Iglesia Parroquial de los Santos Pedro y Pablo, la Hermandad de Jesús de la Sentencia y María Santísima de las Maravillas ha trasladado

sus Sagrados Titulares al vecino convento de Santa Catalina de Zafra, para evitar el deterioro de las imágenes, como consecuencia de la acumulación de polvo que este tipo de obras de techumbre suele generar.

La vida cultural de la hermandad se desarrollará, hasta tanto en cuanto duren las obras de la citada parroquia, en la capilla conventual del precioso monasterio cisterciense, celebrándose los cultos

mensuales y otros actos dedicados a la Santísima Virgen de las Maravillas con motivo de la dedicación del mes de mayo a María, como es el caso del solemne besamanos a la Virgen y que recogemos en la instantánea que ilustra esta noticia.

Las imágenes han quedado expuestas a los pies del altar mayor, exornadas con cera y flor, y sobre peanas de orfebrería. **Redacción Gólgota.**





CORONACIÓN CANÓNICA DE LA VIRGEN DE LA AURORA

El Arzobispo de Granada, monseñor Francisco Javier Martínez Fernández, y la Junta de Gobierno de la albaicinerá Cofradía de Jesús del Perdón, presidida por su Hermano Mayor, Jesús Muros Ortega, han acordado la fecha del próximo 8 de mayo de 2011, para la celebración del solemne pontifical de coronación de María Santísima de la Aurora, que tendrá lugar en la Santa Iglesia Catedral Metropolitana.

En el cabildo de hermanos que se celebró el pasado mes de junio de 2005 se acordó por unanimidad de los presentes y a propuesta de la junta de gobierno de la cofradía, solicitar e iniciar los tramites para la coronación canónica de María Santísima de la Aurora.

En el transcurso del almuerzo homenaje al pregonero de la Semana Santa del año 2006 que se celebró en el mes de marzo, Monseñor Francisco Javier Martínez, manifestó públicamente su intención de coronar canónicamente a la Virgen de la Aurora.

Y es precisamente, en la reunión celebrada en la tarde-noche del pasado 28 de febrero de 2008, cuando es recibida parte de la junta de gobierno de la cofradía por el prelado granadino para informales formalmente del proceso a seguir para coronar canónicamente a María Santísima de la Aurora. En dicha reunión, monseñor aconseja a la junta de gobierno

que no se despilfarré en actos suntuosos y que la acción social de la coronación vaya encaminada hacia los más necesitados y desfavorecidos, recomendándoles que la acción social se dirija hacia la zona más desfavorecida de Egipto, donde las comunidades cristianas y los colegios católicos tienen auténticas necesidades de subsistencia y ayudas.

A la finalización de la Función Principal de Instituto celebrada el 2 de Marzo de 2008, Jesús Muros Ortega, a la sazón hermano mayor de la Aurora, hizo público el anuncio de coronación de Nuestra Señora de la Aurora. Las campanas del Real Monasterio de Santa Isabel la Real, así como las de San Miguel Bajo dieron testimonio sonoro de este acontecimiento. **Redacción Gólgota.**



Isabel Muro



ACTO DE ENTREGA DE LA MEDALLA DE PLATA A DON PEDRO LÓPEZ MUÑOZ

La Iglesia de San Miguel, en el Albayzín, abrió sus puertas a toda la familia cofrade de nuestra ciudad el pasado 17 de mayo de 2008, para galardonar la trayectoria de un hombre vinculado con ese Templo y ese barrio a través de la Hermandad de Ntro. P. Jesús del Perdón y María Stma. de la Aurora: Don Pedro López Muñoz. El motivo era entregar la Medalla de Plata de la Real Federación a este cofrade, cumpliendo así el acuerdo unánime y por aclamación de la Junta General de 12 de febrero de 2008.

Cuando se encargó de recordar el Presidente de la Real Federación, esta distinción reconoce la actitud de disposición y servicio mostrada por el sr. López Muñoz, tanto a través de su Hermandad, en la que ha ocupado cargos de responsabilidad durante años; como después, ininterrumpidamente desde hace una década, en la Junta de Gobierno de esta Real Federación, como Vocal de Economía. El Presidente subrayó la humanidad con que Don Pedro López Muñoz ha sabido revestir el cargo, así como su fidelidad y su incansable imaginación para su tarea.

Debido a la enfermedad que lo aqueja, agradeció la concesión de la Medalla su primogénito, Pedro, que lo acompañaba en este acto junto a su esposa, Estrella, y su otro hijo, Enrique. Prestándole su voz, agradeció

a la Junta General de la Real Federación esta distinción, y muy especialmente a la Hermandad de Ntro. P. Jesús de las Tres Caídas y Ntra. Sra. del Rosario, de quien partió la propuesta. También enumeró los momentos más felices que para él han jalonado estos años de vida cofrade, así como aquellas otras que desearía que no se repitiesen nunca.

El acto estuvo precedido de una Eucaristía celebrada por el Consiliario de la Hermandad, el P. Javier Alaminos, y concelebrada por dos Padres Agustinos, con cuya Comunidad guardan una especial relación Don Pedro López y su familia. Tras la entrega de la Medalla de Plata, su propia Hermandad le hizo entrega de un Diploma de Cofrade de Honor. **María José García Escobar.**



Nanuel Lirio



BESAMANOS A LA VIRGEN DE LA VICTORIA



En la Hermandad de la Santa Cena Sacramental es costumbre hecha tradición, celebrar el primero de mayo, con una función Eucarística en honor de María Santísima de la Victoria. En esta ocasión, la Santa Misa estuvo presidida por el consiliario de la hermandad, el padre Francisco Hermosilla, a la que acudieron un gran número de hermanos que ofrendaron a la Reina de Santa Escolástica del Domingo de Ramos, su veneración y cariño con ramos de flores. A la finalización del acto religioso, la imagen mariana quedó expuesta en devoto besamanos.

La prioría de la hermandad había dispuesto un sencillo pero elegante altar donde presentar a la Madre de Dios de la Victoria. Bajo el barroco retablo de la Virgen del Rosario coronada y sobre alfombra roja, escoltada por candelabros de mesa y candelabros de guardabrisas, se situaba la Virgen de la Victoria vestida con manto, corona y saya de salida y extendiendo su mano derecha mientras en la izquierda portaba una rosa blanca. Detrás Su sillón vacío de Reina y como colofón al altar una de las insignias de la hermandad. María Santísima de la Victoria estuvo en todo momento acompañada y servida por un monaguillo de la hermandad debidamente revestido. **Juan Spitzley Vilchez**

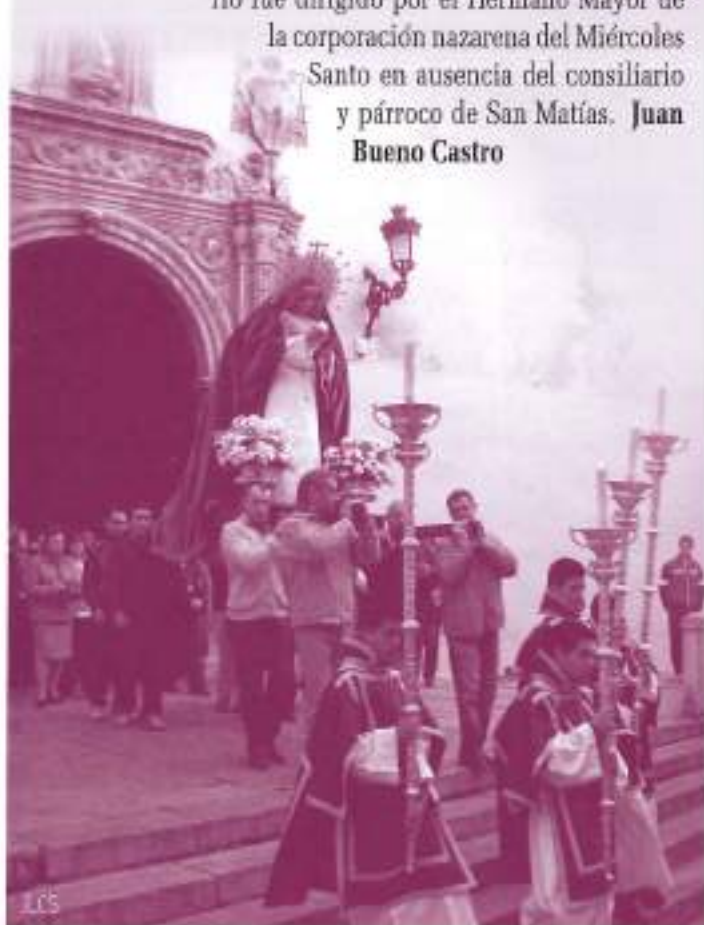
ROSARIO DE LA AURORA DE LA VIRGEN DE LAS PENAS



Pasadas las siete de la mañana del día uno de mayo, la Hermandad Sacramental de Nuestro Padre Jesús de la Paciencia ponía en las calles de la feligresía de la Imperial Parroquia del Apóstol San Matías, la imagen dolorosa de María Santísima de las Penas para celebrar el santo rosario de la aurora. Un gran número de hermanos acompañaron a la Virgen de las Penas con el rezo y canto de los misterios gloriosos, mientras por el itinerario por donde discurrió el cortejo, la Santísima Virgen recibió hasta cinco hermosas "petalás" que significaron su cariño como Madre y Reina del barrio de San Matías.

María Santísima de las Penas vestida con saya blanca, tocado en encaje dorado y sobre manto verde diadema de plata, marchaba sobre parihuela de madera, exornada con dos jarrones de margaritas y claveles blancos, siendo portada por costaleros de la cuadrilla de su paso de palio. Como anécdota importante, el rezo del Santo Rosario fue dirigido por el Hermano Mayor de

la corporación nazarena del Miércoles Santo en ausencia del consiliario y párroco de San Matías. **Juan Bueno Castro**



3 DE MAYO: LA CRUZ DE LAS HERMANDADES

José Luis Clements Sánchez



La veneración a la Santa Cruz ha llevado al granadino a realizar diferentes representaciones del Gólgota donde Cristo fue crucificado. Estas representaciones se traducen desde hace siglos en grandes altarones donde la simbología cristífera es el centro y eje de todo él.

Es una fiesta, la de la Santa Cruz, que está ligada totalmente a la primavera y a la vez a la popular raíz de veneración cristiana. No siempre ha sido bien acogida por la Iglesia, porque como acabamos de manifestar sus raíces son más de carácter lúdico que religioso. Sin embargo, su nacimiento está ligado al Monasterio dominico de la Santa Cruz, y que según cuenta el padre fray Antonio de la Chica, el 3 de mayo de 1672, se celebró una solemne procesión desde el monasterio de predicadores hasta la plaza de Bibarrambla, donde se desarrolló una exaltación literaria hacia la figura de la Santa Cruz.

Es a partir del siglo XIX, cuando la fiesta como tal llega hasta nuestros días. Se solía celebrar en patios o corrales de vecinos en donde aportaban todos los enseres de



uso doméstico que había en las casas. Como siempre el eje central de la celebración era la cruz que se revestía de claveles rojos y se entronizaba en el mejor lugar del patio, alrededor de la misma se iban distribuyendo los enseres que aportaban los vecinos.

En cuanto a los textiles, ricos mantones bordados con grandes flores y extraordinarios flecos, mantelerías de hilo y colchas de preciosas sedas conjuntaban con cortinas y visillos de encajes. Respecto a los cobres típicos de la forja

popular albaicinera, peroles, chocolateras y braseros de distintos tipos se distribuían por el patio. La cerámica era otro punto a tener en cuenta, pues cantareras de madera sostenían preciosas cántaras de fajalauza, lebrillos con lañas castigados por el uso diario y platos de la típica cerámica granadina colgaban de vigas de madera. Todo esto se completaba con macetas, utensilios caseros decorativos y de uso de todo tipo, elementos taurinos y folclóricos, además de las distintas hierbas y matojos que se esparcían por el suelo. Y nunca, nunca, podía faltar el pero y las tijeras. Y así, poco a poco, se fue desvirtuando y convirtiéndose en algo totalmente distinto al sentido de fiesta de la Fiesta, valga la redundancia, porque recordaremos que era un día



de convivencia familiar en el que se invitaba a un vasito de vino, unas salañas recién salidas del horno y unas habas tiernas aún con el olor a frescura de nuestra vega, a quien se acercaba al patio o corral de vecinos, a admirar el trabajo que allí se había hecho y por que no, para depositar el clásico "chavico pá la Santa Cruz".

Es gracias a nuestras hermandades y cofradías, cuando se vuelve a retomar el sentido íntegro que centra la fiesta, montando monumentales cruces en patios, calles y plazas. Ya no son tanto los elementos que se deberían utilizar para adornar las cruces, pues casi se utilizan los enseres propios de las hermandades y se deja a un lado, lo



que solamente hay que poner en una cruz. Se emplean candeleros, jarras, brazos de cola, respiraderos y canastillos, vales, bambalinas de los pasos de palio e incluso llamadores. Se dejan al margen los elementos que anteriormente he reseñado y que son los que deben envolver una Cruz de Mayo.

Cierto es, que no todas las cruces que hemos visto este año, andan por esos derroteros, pero sí que es cierto, que cada vez nos alejamos más del sentido clásico de una Cruz de Mayo granaína. Pero a pesar de todo, la parte central de la fiesta está recuperada y nos hemos olvidado de la otra parte desagradable de la misma.

La documentación gráfica que aporito, está basada en las cruces que nuestras hermandades y cofradías han instalado este año 2008 y que sin duda ha sido un éxito para el concurso convocado por el Ayuntamiento de la ciudad, ya que se han conseguido todos los premios y accésits de la sección de patios y el segundo y dos accésits en la sección de calles y plazas. El año que viene más y mejor, todo sea por recuperar la tradición en su más pura esencia y significar nuestra veneración por la Santa Cruz. **Fotografías: JLCS**





... SOMOS TODOS

José Cecilio Cabello Velasco

Concluida la Semana Santa, surgen por doquier tertulias de las denominadas de análisis y balance. En ellas se expresan opiniones sobre el desarrollo de las estaciones penitenciales de nuestras hermandades y cofradías y sobre todo lo que en su entorno gira y acontece, desde el "funcionamiento" de los "pasillos" que cruzan la carrera oficial, hasta la ubicación de los distintos enseres en el cortejo procesional, pasando por el exorno floral, la vestimenta de las dolorosas, el número de hermanos en filas, el tiempo empleado por cada corporación en efectuar su estación penitencial, la idoneidad de las marchas interpretadas, el andar costalero, y así, un largo y detallado etcétera que ha llegado a incluir si las sillas en tribuna o donde quiera se haya instalado han estado vacías u ocupadas por sus correspondientes compradores. Yo mismo he participado en alguna de estas pormenorizadas tertulias analíticas junto a muy apreciados amigos y amigas cofrades, y en verdad que, en ocasiones, se han producido críticas y comentarios cuya reiteración y tono traslucen filias y fobias, animadversiones y resentimientos que los invalidan por su subjetivismo arbitrario y no dicen mucho a favor de quienes los hacen.

Ciertamente los cofrades granadinos somos muy críticos. Quizás en exceso. Siempre buscamos un "pero". A veces tan afanosamente que no percibimos lo bueno, bello y bien hecho que frente a junto a nosotros pasa -que lo hay- sin que merezca la menor palabra de reconocimiento de méritos o de alabanza hacia quien o quienes lo hicieron posible. Tal vez porque no se le ocurrió al opinador de turno. Lo criticamos todo. Y no siempre tan constructivamente como, para curarnos en salud, decimos hacerlo. Si se han producido tres salidas dificultosas en las que los varales del palio han dado en el arco de la portada del templo, solo hablaremos de estas tres y obviaremos las veinticinco que fueron perfectas, vistosas y emocionantes. Y como este o semejantes, se podrían enumerar múltiples y variados ejemplos.

Pero de esta "calidad" crítica del cofrade granadino, lo que más me llama la atención a mí, granadino y cofrade también, es la facilidad con que se culpabiliza de casi todo lo que cada cual considera fallos o aspectos negativos, sean los que sean y provengan de donde provengan, a la Federación de Cofradías. Tanto, que se ha convertido en algo recurrente, en una muletilla algo manida ya, y como en un resorte automático para los criticastros.

Sobre la Federación descargamos los reproches más duros y los juicios más despiadados. A ella responsabilizamos de cuantos fallos se hayan podido producir, sin reparar, la mayor parte de las veces, si son o no de su ámbito y competencia. El ente federativo, en definitiva, es la diana de un blanco sobre el que lanzar como dardos los numerosos comentarios negativos y, en no pocas ocasiones, descalificadores. Tal parece que la Federación tuviera la obligación ineludible de vaticinar cuanto negativo, adverso y/o anómalo pueda producirse a lo largo de la Semana Santa y del entero curso cofrade, en torno a las hermandades y cofradías que la integran, e incluso en el seno de las mismas, y ser la panacea total.

Pero hay más. Da la impresión, al menos a mí me la da, de que a Federación se le exige que se haga eco de todos y cada uno

de los criterios y sugerencias particulares de los cofrades opinadores, cosa tan deseable como utópica, si no se encauzan a través de los conductos adecuados que para ello existen, y que no son otros que los cabildos generales de las respectivas hermandades y cofradías, cuyos representantes las expondrán, si tal mandato reciben de la correspondiente, en el pleno de la Junta General Federativa.

No seré yo quien descargue de sus responsabilidades al órgano federativo, pues las que tiene, suyas son, y sobre ellas ha de actuar con ahínco sin hacer dejación de responsabilidades. Lo que no se puede es exigirle a Federación que se extralimite del marco de los Estatutos -esos grandes desconocidos de la mayoría de los cofrades- por los que se rige. Los que con fecha de 25 de febrero de 1998, Monseñor Cañizares Llovera, a la sazón Arzobispo Metropolitano de Granada, aprobara. Estos Estatutos son, como digo, poco o nada conocidos por la mayoría de los cofrades granadinos. Y tal vez sería conveniente facilitar su difusión y fomentar el interés por saber de sus seis capítulos, sus tres anexos y sus cincuenta y cuatro artículos, todos aprobados por los representantes legítimos de las treinta y dos corporaciones que conforman la Federación. Quizás, así, comprenderíamos los tertulianos, analistas y comentaristas que las soluciones a cuantos problemas, anomalías y deficiencias se producen en el discurrir penitencial de nuestras asociaciones, y en su desarrollo y vida interna no siempre tiene, ni puede, ni debe venir del Hospital de la Misericordia -hoy Centro Ágora- sede federativa, ni de quienes constituyen sus órganos de gobierno. Uno es, pues, empeñarse en ello y encastillarse en actitudes tan hostiles hacia la Federación, a la que muchos pretenden responsabilizar y culpar incluso de aquello que le es ajeno por quedar fuera de sus competencias.

Toda obra humana es mejorable. También la Federación. Pero desde la realidad y con los instrumentos de que se disponen. Se pueden mejorar sus Estatutos. Se podría preparar un Reglamento de Régimen Interno que los desarrolle adecuadamente. Por cierto: las federadas no han mostrado el menor interés en ello. Más bien, en algunos casos, lo contrario. Pero fundamentalmente lo que hay que mejorar, e incluso cambiar, es la actitud de muchos que nos decimos cofrades y que de serlo presumimos, hacia la Federación, a la que de hecho no somos ajenos, y a la que tal vez deberíamos conocer más y mejor, ayudar y apoyar frente a tanta incomprensión, tanta zancadilla, tanto recelo y ninguneo, cuando no boicot más o menos encubierto. Nuestro respeto y mejor valoración reforzaría sus poderes aglutinador y representativo y facilitaría sus tareas mejoradoras de cuanto convenga al conjunto de nuestra hermandades y cofradías y sirva para engrandecer nuestra Semana Santa, la cual, qué duda cabe, no habría llegado hasta nuestros días sin la coordinación, armonización, cuidado e implicación de esta tan injustamente denostada asociación pública de la Iglesia Católica.

Seguro que hay entre los lectores quienes recuerden aún una frase publicitaria que hace unos años se repetía machaconamente y que decía: "Hacienda somos todos". Pues con una frase casi plagiada vengo a concluir:

¡Federación somos todos los cofrades granadinos!
Así lo entiendo y así lo escribo.

Habiendo transcurrido suficiente tiempo para ordenar la catarata de imágenes, recuerdos, olores y emociones; el suficiente para paladear lo pasado y afrontar el futuro con la misma sensación que siempre me queda en este tiempo de Pascua: merece la pena. Merece la pena las horas fuera de casa preparando, preocupado... y que aprovecho estas líneas que me ofrece GÓLGOTA para agradecer el apoyo que siempre tengo en casa porque sin él, todo sería más complicado. Gracias Marina.

Trato de explicar mi experiencia desde el puesto que ocupo en cada una de mis Hermandades con las que, el Miércoles Santo hago Estación de Penitencia con Paciencia y Penas (siendo contraguía de Nuestro Señor) y el Domingo de Resurrección realizo Estación de Gloria con el Resucitado y la Alegría bajo el paso de Cristo, como en los últimos veinte años.

Las sensaciones son totalmente distintas, como se puede imaginar, ya que el Miércoles Santo mi hermano Gerardo cogía el martillo del Cristo de la Paciencia tras el intento fallido del año anterior, suspendida por la lluvia. Ese hecho también significaba mi primera vez ocupando un puesto que no fuera bajo los faldones del Cristo de San Matías; puesto que nunca pensé, ni soñé ocupar. Nuestra vinculación con la Hermandad y en concreto con Nuestro Padre Jesús de la Paciencia, data ya de quince años cuando siendo adolescentes ingresamos en el Cuerpo de Costaleros. Sabiendo, desde todo este tiempo, el orgullo y la responsabilidad que tiene colaborar en guiar a unos costaleros históricos (junto con la Cofradía de la Concepción, los primeros que realizaron con costaleros hermanos una Estación de Penitencia en Granada).

Realmente lo que viví no se puede resumir en unas cuantas frases, me veo incapaz. Sin duda lo que siempre recordaré son los nervios que tenía, el peso de la responsabilidad, el hacer algo que nunca había hecho. Recuerdo la gente al bajar el paso por la escalinata, eso no se ensaya; ensayas subir y bajar pero ese día todo se magnifica, todo es gente y emoción. A final fue imposible conte-



Manuel Utrilla

ner las lágrimas de satisfacción. Lo habíamos conseguido, tras semanas de ensayos y pruebas. Solo queda prepararse para el próximo año, limar defectos y consolidar el grupo humano que siempre ha tenido esta cuadrilla.

Con mi Cofradía del Resucitado es diferente, ya que es la Cofradía de toda mi familia, mi Cofradía desde que era niño, la primera vez que fui y me sentí cofrade, la primera en la que fui costalero...

Mi visión del Domingo de Resurrección ha cambiado sin cambiar la mirada, porque sigo ocupando mi lugar bajo el paso de Cristo, como siempre. Pero mi visión es cada vez más amplia debido al hecho de estar cada vez más involucrados, aspecto que se compagina como se puede porque un amplio grupo de la actual Junta es y siguen siendo costaleros, lo que hace que los que no van debajo se multipliquen a la hora de organizar y resolver los problemas que derivan de la Procesión.

Bajo el paso sabes de los problemas de abajo, sin más, quizás es suficiente algunas veces, por lo menos para nosotros. Es mucho tiempo, pocos relevos y mucho amor por Él.

Pero me cuesta, aunque cada vez está más cerca, imaginarme en otro lugar un Domingo de Resurrección. Será donde sea más necesario, todo con tal de concluir otra Semana Santa con la sensación que hemos hecho lo que teníamos que hacer y ha salido como siempre salen las cosas que se hacen con devoción: bien.

“UN SUEÑO... UN PASO”

Luis Javier López

La noche se presenta larga. Quizá eterna porque enlazará casi con el amanecer a través de una madrugada de nervios, ilusión y mucho trabajo por delante. Los hermanos (pocos, pero muchos más que antes) siguen haciendo una fila a través de la cual se trasladan los distintos enseres desde el camión, o si tienen suerte de tener cerca la casa de hermandad, desde esta misma. El templo parece distinto: los bancos apartados a los laterales del altar mayor, los enseres repartidos por toda la nave central de la iglesia y una sensación de vacío provocada porque las Imágenes no están visibles, aunque sí presentes. Las están vistiendo para la ocasión más importante del año: la Estación de Penitencia.

Este momento seguramente se ha repetido en las 32 hermandades de penitencia de nuestra ciudad durante los días de la víspera de la Semana Santa. Por ello queremos en Gólgota hacer un reconocimiento expreso a la labor y al esfuerzo de los hermanos que ha dado todo para que Nuestro Padre y María Santísima luzcan espléndidos el día de la salida penitencial de las respectivas cofradías. Así nos disponemos a vivir algunos de los momentos de mayor emotividad del año: el montaje de los pasos.

“Queremos en Gólgota hacer un reconocimiento expreso a la labor y al esfuerzo de los hermanos que ha dado todo para que Nuestro Padre y María Santísima luzcan espléndidos el día de la salida penitencial”

Los sacerdotes, en el atrio de la iglesia o en el patio del convento, distribuyen a los hermanos para empezar a montar los altares andantes que son los pasos. Los jóvenes, y los que ya no lo son tanto, empiezan a desenvolver los plásticos que protegen los enseres y abren las cajas de herramientas que contienen cientos de tornillos por apretar. Entre todo este barullo de preparativos, las parihuelas permanecen al fondo de la iglesia esperando que se instalen los distintos enseres, después de que fueran ubicadas allí al final del último ensayo de los costaleros en la Cuaresma. Mención aparte merecen las cofradías del Huerto y de la Lanzada puesto que montan estóicamente sus pasos bajo los toldos del patio del convento en la hermandad del Realejo, y en una carpa efímera la corporación zaidñera.





Mamuel Lirio

Los sacerdotes comienzan su labor más dura: coordinar a todos los hermanos presentes para montar los pasos. En el caso de los palios se comienza con la instalación de los varales del palio que sustentarán el techo de palio y las caídas o bambalinas. Una vez se comprueba que la situación de todos los varales es pareja se instalan las garruchas que llevarán el techo de palio desde el suelo hasta la cima imaginaria de los varales enhiestos sobre la parihuela, que ya está algo menos desnuda. Después, las bambalinas caen sobre el techo de palio también por medio de las garruchas y siendo ajustada toda la estructura por los remates, que

suelen tener algún motivo ornamental. Cuando el proceso ha llegado a este punto, la noche ha traído la compañía de los primeros bostezos por lo que el café se necesita tanto como una llave del 10-11.

Ahora, y siguiendo con el paso de palio, que es el más complejo de montar, la operación continúa con la puesta de los respiraderos que servirán para ocultar la faz de los costaleros, junto a los faldones. Los respiraderos son prácticamente la parte más vista en los pasos y deben estar relucientes. Es algo que saben bien los hermanos que durante la Cuaresma han acudido voluntariamente a

“Desde hace algún tiempo estos rituales íntimos de las cofradías adquieren una mayor trascendencia como anticipo de los días grandes...”

la casa de hermandad para frotar con gamuzas y ‘limpiaplata’ los enseres de la cofradía. No son pocos los recuerdos de una Cuaresma que transcurrió como a menudo vertiginosa y envuelta en miles de preocupaciones que siempre quedan en meras inquietudes cuando el Domingo de Ramos llama a la puerta. Para entonces tiene que estar todo preparado y... en esas estábamos.

La estructura del paso de palio ha tomado una forma muy peculiar que la define como un dosel de oro y plata bajo el que sigue habiendo un varco importante: el de la propia Imagen a la que está dedicado el conjunto estético del paso. Las largas horas de trabajo durante la noche han dejado paso al bello espectáculo que supone ver casi completo el altar efímero del paso de

palio. Una vez colocados los candelabros de cola sobre lo laterales del manto (llevado por los hermanos totalmente estirado para ponerlo sobre el pollero) y tras la ubicación de la peana en el centro de la parihuela, queda esperar a que la imagen de la Dolorosa esté ataviada de sus mejores galas para colocarla en el paso. El ritual no puede ser más bello...

Desde hace algún tiempo estos rituales íntimos de las cofradías adquieren una mayor trascendencia como anticipo de los días grandes que se celebrarán en torno a la Semana Santa. La Imagen se presenta a los hermanos para



Manuel Lirio

ser contemplada de cerca, siendo el tocado casi siempre lo más admirado, amén de algún elemento nuevo de su ajuar particular como la saya, la cotilla, o alguna joya. Después de una breve oración la imagen es trasladada por los priostes al paso donde ya permanecerá hasta después de su salida procesional. Es el día en el que para muchos hermanos (paradójicamente, frecuentemente, el ajetreo no deja percibirlo) ya se siente claramente que está a punto de llegar el día grande.

Igualmente, la Imagen del Señor (como cariñosamente llaman los cofrades a las imágenes de Cristo) ha sido también subida a su pequeño altar itinerante como es el paso. La operación en cuanto a los pasos de Cristo también requiere de maniobras realmente espectaculares como en el caso de los Crucificados que son elevados al paso mediante una garrucha mientras los hermanos levantan las cuerdas a pulso para la Imagen hasta que Ésta ocupa el centro del canasto, quedando enclavado en el paso. De gran emotividad resultan estas ceremonias íntimas de las hermandades, que se están haciendo cada vez más participativas del público en general. Como ejemplos señalamos el imponente traslado del Santísimo Cristo de la Expiración de la cofradía de los Escolapios el Domingo de Pasión o el recogimiento de la subida al paso procesional del Sagrado Protector de Granada, el Crucificado de San Agustín, el Sábado de Pasión.

En el caso de los Misterios, los pasos son conservados con la mayoría de las imágenes en su sitio todo el año como ocurre en la parroquia de San Pedro y San Pablo con el paso de Nuestro Padre Jesús de la Sentencia o en la iglesia de San Miguel Bajo con el misterio del Señor del Perdón. Luego, cercana la Estación de Penitencia, se ubica la Imagen titular de la Cofradía, a veces y con acierto tras la celebración de un Vía Crucis o acto piadoso similar. Algo que también ocurre en el caso de las imágenes como

la de Jesús Nazareno el Domingo de Pasión. Los pasos de Cristo generalmente son menos problemáticos en su montaje al estar ensambladas siempre la mayor parte de las piezas, salvo los faroles o candelabros de guardabrisas que se instalan aparte.

Y ya que hablamos de estos elementos no nos podemos olvidar del ritual que lleva más tiempo en el montaje de los pasos: poner la cera. Lo primero de esta delicada operación es alinear los distintos candeleros que conforman un armónico bosque de plata a distintas alturas que es lo que viene a llamarse candelería. Es imprescindible que la cera esté bien sujeta a los candeleros para que en las 'levantás', que suelen ser brascas, los cirios no se vengán abajo. Los cirios se derriten con calor para ablandarlos y se depositan entonces sobre los candeleros donde una vez fríos no será fácil quitarlos. La operación necesita, además del encargado de calentar los cirios, otras tres personas que calculen la posición ideal en cuestión de segundos: una persona mira de frente al paso, la otra lo hará desde un lado y una tercera colocará el cirio asegurándose de que caiga recto sobre el candelero.

Pero aún, la preparación de los pasos para la Estación de Penitencia tendrá dos rituales más: la puesta de flor y la operación denominada 'retranqueo'. En cuanto a la primera, la clave es que se conserve lo más fresca posible siendo de un día para otro su puesta en el paso para que no pierda agua, por eso se coloca en la misma noche o en la tarde anterior, a veces en la misma mañana de la salida procesional.

Y nos queda para terminar de describir la configuración de esta obra de arte el último trámite del embellecimiento de los pasos. Se trata de una comprobación tan necesaria como útil para confirmar que el montaje se ha hecho correctamente: el 'retranqueo'. La operación la realizan los costaleros en el que se puede considerar el último contacto que han de tener con las

trabajaderas antes de la Estación de Penitencia. El objetivo es que los sacerdotes se puedan cerciorar de que todo está puesto en su sitio y que además no se suelte nada ante los movimientos de los costaleros. Los 'retranqueos' suelen tener mucha concurrencia, especialmente en los templos donde hay más de una cofradía, como en Santo Domingo, donde la Semana de Pasión reúne a multitud de cofrades ansiosos de ver los primeros pasos en movimiento.

Por cierto, que en todo este barullo del montaje de los pasos también se ha realizado una labor paralela como es la de la instalación del altar de las insignias. Están presididos por la Cruz de Guía que se acompaña del Guión corporativo, el Simpecado, el Senatus, la Bandera Penitencial, los ciriales, la pértiga, las bocinas... Además, cada año más hermandades se afanan por engalanar sus templos y capillas con colgaduras del color de la cofradía o con sobrios faroles que serán encendidos mientras la corporación esté en la calle.

Y casi sin darnos cuenta, llegaremos la mañana del día de la Estación de Penitencia al templo y percibiremos que el ritual se ha cumplido un año más. Los cofrades vivirán con ilusión esta jornada puesto que después, también como cada año, se desmontará todo este gran anhelo que es la salida procesional. Habrá que esperar para que el proceso se renueve tal cual lo hemos vivido en estas páginas. Eso sí, antes quedan muchas horas de dedicación para limpiar y conservar los enseres que con tanto esplendor han pregonado en la calle la Semana Mayor granadina.

Un trabajo laborioso: dejar los enseres relucientes con gamuzas y "limpiaplata"...



Manuel Leiva

Y AL FIN... DOMINGO DE RAMOS

Elena Fernández Hurtado

Amanecía el Domingo de Ramos en Granada con unos tímidos rayos de sol que empezaban a vislumbrarse por los rincones de la ciudad. A medida que avanzaba el día, las calles se iban plagando de granadinos que visitaban los templos y las mesas de póstula de cada una de nuestras hermandades, lo que hacía presagiar la tarde de esplendor y buen ambiente cofrade que nos esperaba.

A las cuatro y media de la tarde, todas las miradas se centraban en el Santuario del Perpetuo Socorro, donde la Hermandad de la Borriquilla sería la encargada de inaugurar -como siempre- la Semana Santa del año 2008.

Cumpliendo con la tradición, hermanos de la Cofradía de Santa María de la Alhambra acudían a las puertas del Santuario acompañados en esta ocasión, por hermanos de la Cofradía de los Favores con motivo de la reciente Coronación Canónica de María Santísima de la Misericordia. En dicho momento, también estuvo presente la Corporación Municipal presidida por el Alcalde de la ciudad, José Torres Hurtado, quien tuvo el privilegio de ceder la llave que abre nuestra Semana Santa al Hermano Mayor de los Favores, que junto al Hermano Mayor de la Alhambra tocaron las puertas del Perpetuo Socorro. En esos instantes, todo el público congregado en las inmediaciones del Santuario rompió en aplausos recibiendo de esta forma a la primera de nuestras cofradías.

Poco a poco la Agrupación Musical del Carmen de Benalúa abría calle con sus notas musicales mientras que tras ellos, la cruz de guía discurría con un cortejo de niños hebreos que portando palmas en sus manos antecedían al misterio de la Entrada de Jesús en Jerusalén, que este año presentaba entre sus novedades la talla del respiradero a cargo del tallista hispalense Antonio Ibáñez. Como curiosidad, la primera levanta del misterio en el interior del templo fue un homenaje al XXV aniversario de las cuadrillas de costaleros de la hermandad, motivo por el que todos los miembros de la misma se han hecho donantes de órganos.

A los sonos de la marcha "La clámide púrpura" interpretada por la Agrupación Musical Dulce Nombre de Marchena se puso en la calle el paso de la popular Borriquilla exornado en esta ocasión con clavel rojo en los frisos del canasto. Tras el misterio, la imagen de Nuestra Señora de la Paz, vestida por Francisco Garrido y cuyo paso de palio estrenaba los brazos de cola y varias tandas de candelera, fue acompañada musicalmente por la Banda de Música de Illora. Pero sí hubo un momento que llenó de emoción a todos los asistentes, fue la petalá que los cofrades realizaron en honor a la Virgen de la Paz desde la cubierta del santuario redentorista.



Ten solo una hora y media más tarde, la Cofradía de Jesús Cautivo y María Santísima de la Encarnación ponía su cruz de guía en la Plaza de Alonso Cano, una plaza repleta de público que esperaba ver la salida de esta hermandad desde la Iglesia Parroquial del Sagrario.

El cortejo de nazarenos de habito marrón y capillo blanco portando farolillos en sus manos y que antecedían al paso de Jesús Cautivo, fueron tomando las calles de la ciudad para realizar pública estación de penitencia visitando primeramente a sus monjitas del Convento de la Encarnación. El paso de cristo en caoba y apliques dotados y exornado muy acertadamente por un calvario de iris morado, era acompañado por primera vez por la Agrupación Musical del Dulce Nombre de Jesús de Granada. El paso de palio de María Santísima de la Encarnación también presentaba novedades en el acompañamiento musical, como fue el de la Agrupación Musical Alhendinense, banda que ya la acompañara en la salida extraordinaria del pasado mes de octubre. Como siempre, la Virgen de la Encarnación había sido vestida por una de sus camareras, Encarnación Hernández, y el palio fue adornado con gladiolos blancos en su mayoría y rosas blancas en sus esquinas.

Pero la tarde avanzaba poco a poco, y los cofrades se dividían entre dos barrios para asistir a la salida de la Sentencia en el bajo Albaicín o a la salida de la Santa Cena Sacramental en el Realejo. Concretamente, a las seis y media de la tarde en la Cofradía de las Maravillas la que iba saliendo de la Iglesia de San Pedro y San Pablo con el paso de misterio del Señor de la Sentencia acompañado por la Banda de Cornetas y Tambores de las Tres Caídas. La gran talla de José de Mora, se presentaba este año un poco más alzada en su paso, cobrando de esta forma el protagonismo que la hermandad quería devolverle. Además, las imágenes de Claudia Prócula y el romano portador del senatus invirtieron su lugar y Poncio Pilatos aparecía sentado en su trono, dándole más realismo a la escena. Seguidamente, el cortejo de mujeres ataviadas con mantilla antecedió al característico palio de cajón de María Santísima de las Maravillas que este año presentaba una notable mejora en el andar del paso de palio y a los sones de la Asociación Musical de San Isidro de Armilla. La flor de ambos pasos seguía la tradicional línea de la hermandad, con clavel rojo e iris morado en el misterio y claveles rosas para la Virgen de las Maravillas.

Mientras esta Cofradía iba discurriendo por la Carrera del Darro, en el barrio del Realejo empezaba a salir la Cofradía de la Santa Cena, cuyo conjunto escultórico que tallara Espinosa Cuadros culminaba su proceso de restauración a cargo de Francisco Marín y el taller malagueño Salvo y Navarro. Paso de misterio también, que ha vivido su última semana santa puesto que el próximo año 2009 se estrenará el nuevo paso en ebanistería obra de Francisco Pineda. La Banda de Cornetas y Tambores de Nuestra Señora del Prado de Ciudad Real era la encargada de poner la nota musical tras el paso de la Santa Cena mientras

que la Banda Municipal de Torredonjimeno acompañaba a la Virgen de la Victoria. Esta titular mariana lucía un rostrillo de randa de oro ataviado para la ocasión por su vestidor Esteban Cruz, que conjugaba a la perfección con el paso de palio blanco, la orfebrería dorada y plateada y con el exorno floral de rosas blancas del mismo. Sin duda, una vez más este paso de palio hizo disfrutar con su andar a todos los cofrades que se acercaron para ver a la Señora de la Victoria paseando por las calles de su cofrade barrio del Realejo.

La última hermandad que se puso en la calle fue la de Jesús Despojado de sus Vestiduras desde su capilla en la calle Músico José Ayala Cantó.

Abriendo calle el muñidor sacramental junto con la cruz de guía y tras estos, un amplio y sobrio cortejo de nazarenos blancos acompañaba al paso de misterio, antecedido por el cuerpo litúrgico que en esta tarde estrenaba el juego de ciriales obra de Ramón León bajo diseño de Luis Ignacio Fernández Aragón. Además, el Señor Despojado lucía túnica morada bordada en hilo de oro y en el friso del paso claveles rojos. Pero sí hay que destacar un momento de la hermandad fue en la calle San Antón ante las puertas del Convento del Santo Ángel Custodio donde por primera vez, la Virgen de la Consolación esperaba a la corporación nazarena en su paso de palio junto al Cristo de San Agustín.

En definitiva, un Domingo de Ramos brillante ya que las hermandades demostraron su esfuerzo, su trabajo, su saber hacer y su comportamiento en todo momento, aunque se echó de menos un andar más rápido de las corporaciones y más presencia de público en los regresos de cada una de ellas a causa tal vez, y esperemos que fuera por eso, del frío que sufrimos en nuestra provincia.



LUNES SANTO DE ESPLENDOR

José Luis Ubago Jiménez

El presente año pudimos disfrutar de un Lunes Santo sobresaliente con mayúsculas, ya que todas las hermandades realizaron su Estación de Penitencia de la mejor manera posible y dejando un muy buen sabor de boca a todos los que estábamos en las calles esperando su paso. Este Lunes Santo fue uno de los días más especiales para nuestra ciudad, un día en el que un barrio se vuelca con una de sus hermandades; un día en el que la Madre de Dios recoge la plegarias entre sus manos y las deposita ante su Hijo; un día en el que Jesucristo rescata y redime a toda Granada; un día en el que el mismo Jesús que nos rescata ora por todos nosotros en un monte con olivos; y un día en el que la ciudad renueva su fe en el Sagrado Protector de esta singular tierra.

Son las cuatro de la tarde y la Cruz de guía de la Venerable Hermandad de Caridad del Santísimo Cristo del Trabajo y Nuestra Señora de la Luz se pone en la calle. Un cortejo bastante nutrido de hermanos de luz entre los cuales destacan los cofrades más pequeños, los que sin duda son el futuro de nuestra Semana Santa.

La Cruz de guía ya se encuentra en las calles de nuestra maravillosa ciudad alhambrea, mientras que el paso del Santísimo Cristo del Trabajo se dispone a salir para realizar su Estación de Penitencia. Un exorno floral un poco novedoso, pero muy elegante, dado que el calvario estaba compuesto por clavel púrpura y el friso de rosas rojas. Me quise detener un instante en contemplar la preciosa saya que iba estrenando Nuestra Señora de la Luz pero su paso por Marqués de Gerona con la espléndida "petalá" que precedió a su paso y la entrada a la S.I. Catedral con la marcha Encarnación Coronada no me dejaron admirar otra cosa que su inmaculado y bendito rostro, Madre de la Luz qué flor más bella.

La Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores es una de esas cofradías por las que no pasan los años. A ello me refiero, a que se mantienen fieles a ese estilo tan personal que los caracteriza, a que la Dama de San Bartolomé siga paseando cada año por las calles de Granada con esa flor rosa ya sea clavel o rosa; que siga luciendo ese manto color salmón que tan singular es en toda la Semana Santa, y que todo granadino que se precie, tiene un hueco en este Lunes Santo para acercarse a la Carrera del Darro, cuando la Madre se dispone a volver a su "casa", a San Pedro, y depositar sobre él las plegarias que solo Ella sabe recoger entre sus manos y depositarlas ante Jesucristo, su Hijo, transformadas en una sola oración.

Esta Semana Mayor, la cofradía contaba de una numerosa participación de hermanos en las filas que precedían al paso de palio de la Virgen de los Dolores, adornado por rosas

de color rosa, tanto en las jarras como en el friso.

Son las seis y media en la placeta de Nuestro Padre Jesús del Rescate. Un año más, esta querida cofradía pone su extenso cortejo nazareno en la calle para evangelizar con su Estación de Penitencia a todos los fieles y devotos presentes.

Este año el Señor del Rescate se nos mostraba como en el año anterior con la túnica "de castillos y leones" y con calvario de clavel rojo. La cofradía estrenaba dos importantes cambios en lo que al paso de Jesús del Rescate se refiere; uno es la forma de portar el paso, que ha pasado de los tradicionales hombros al costal; y el otro es la vuelta al acompañamiento de agrupación musical con la del Cristo de la Luz de Alcalá la Real. Unos cambios que sin duda nos devuelven unos momentos que creíamos que no se volverían a dar. Es imponente ver a Jesús Rescatado saliendo con la Marcha Real y acto seguido la banda continua con "Saeta"; es conmovedor poder verlo en su regreso con ese andar tan sublime a los sonos de "Alma de Dios". Sin duda hay que felicitar a la cofradía por poner la vista en el pasado para poder mirar hacia el futuro.

A las siete y media, Jesús ora en el monte llamado Getsemaní. Un monte que se sitúa en la calle Santiago de este barrio granadino del Realejo. Desde allí parte la Cofradía de la Oración de Nuestro Señor en el Huerto de los Olivos y su Bendita Madre de la Estargura.





La hermandad que con su constante trabajo e incansable esfuerzo, con jornadas de cultura cofrade, numerosos actos y cultos y celestiales altares, engrandecen aún más si cabe nuestra Semana Santa y el mundo que la rodea.

Este año el paso del Señor orante en el Monte de los Olivos salía concluido en el dorado del canastillo en su totalidad. El exorno floral se basa en iris morado en los frisos e hierbas aromáticas que van dejando a su paso un aroma muy singular y que contrastan a la perfección con el dorado del canastillo. Cabe destacar que el acompañamiento musical que marchaba tras el paso, este año era la banda de cornetas y tambores de Jesús Despojado.

Pasa el misterio de Jesús orante y nos llega la Madre del Mesías, María Santísima de la Amargura, la cual se nos presentaba vestida con un tocado a tablas, colocado magistralmente por Francisco Garvía, siendo este su primer año vistiendo a la dolorosa de la escuela de Mena. El exorno floral está compuesto de clavel blanco en jarras, frisos y violeteras.

Sagrado Protector de Granada, ruega por nosotros.

Se hace el silencio en las calles de esta vieja ciudad para presenciar el paso de esta hermandad. Una hermandad que en este dos mil ocho, hemos podido contemplar en su totalidad, dado que ha sido el primer año en el que Nuestra Madre de la Consolación ha acompañado a su Bendito Hijo en Estación de Penitencia.

El negro cortejo, de los más extensos de Granada, del Santo Crucifijo establece en su discurrir por las calles, un sepulcral silencio que solo se ve roto por ese acompañamiento musical de la capilla que le precede y que le da un carácter

de hermandad decimonónica. El renacentista paso del Cristo de San Agustín, con el calvario pétreo que contrasta a la perfección con el iris morado en los frisos y en las jarras costeras, hace estremecer a cualquier persona que se detenga a contemplarlo.

Tras el Sagrado Protector, la Madre de Consolación se nos presentaba con un palio único en Granada. Un palio silente, un templete de orfebrería para María Santísima, realizada toda la orfebrería en los talleres de Manuel de los Ríos en Sevilla y los bordados de bambalina delantera y techo de palio de Felicitación Gaviero.

La Virgen de la Consolación ataviada con un exquisito tocado, colocado por su vestidor Francisco Garvía y enlutada con manto negro, se nos presentaba por vez primera con el Discípulo amado a su izquierda y María Magdalena a su derecha formando así un misterio bajo palio, una "Sacra Conversación".

El exorno floral estaba muy comedido, poca flor, la justa y necesaria para poder apreciar al detalle esta maravilla de la orfebrería. Rosas de color rosa pálido tanto en las pequeñas panículas de los frisos como en las jarras cónicas de los costeros y las violeteras de la delantera.

Fue sin duda un Lunes Santo de esplendor, de sensaciones renovadas y de nuevos sentimientos. Que este Lunes Santo pudiera haber sido cerrado con el palio en la calle de la Virgen de la Consolación, ha sido un sensacional broche para todo cofrade. Este lunes ya es uno de los días más importantes de nuestra Semana Mayor y estas cinco hermandades son las que con su esfuerzo lo hacen posible año tras año. *Ánimo.*

LA GLORIA SE SITUÓ EN EL MARTES SANTO DE GRANADA

Juan Bueno Castro

Del Zaidín, la Lanzada; del Albayzín, el Vía Crucis; del Realejo, la Humildad; y de Granada, la Esperanza. Cuatro barrios para una jornada de Semana Santa. El Martes Santo de Granada se viste de gala para acoger cuatro hermandades que en su estación de penitencia hacen de esta ciudad la más bella vía dolorosa.

El Martes Santo es con toda seguridad el día más descansado de la Semana Mayor de Granada, es como un preludio de lo que serán los días grandes y el descanso de lo que ha sido disfrutar de diez cofradías en la calle. Los tres barrios más importantes y populosos de Granada, envían a sus cofradías a visitar a Jesús Sacramentado en la Santa Iglesia Catedral, cumpliendo así lo establecido en sus reglas.

La hermandad zaidinera de la Lanzada fue la primera en ponerse en la calle este Martes Santo con el aliciente de ver por última vez -si fuera posible- la carpa blanca que cobija los pasos de la cofradía. El cortejo blanco y morado de sus nazarenos llegó a la ciudad precediendo el paso del "Crucificado Moreno del Zaidín" que era acompañado musicalmente por la banda de Jesús Despojado, recibiendo en su salida con la marcha titulada como el resumen de los días santos "Pasión, Muerte y Resurrección". Detrás el palio de la Virgen de la Caridad, vestida de reina por Fernando González, y dirigiendo a las veteranas costaleras de este palio que cumplían veinte años en las trabajadoras, el incansable cofrade Francisco Carrasco y su hijo Curro, quienes acertadamente le asignaron, con los arreglos pertinentes, una mecida más armónica y acorde con la forma de andar de un palio de barrio, que se movía a los acordes de la debutante banda hispalense de Aznalcázar. Las orquídeas blancas daban el toque exacto de buen gusto a este palio negro zaidinero.

En el bajo Albayzín, la cruz de guía de la hermandad decana de Granada se situaba bajo el dintel del recién restaurado templo de San Juan de los Reyes precediendo a los nazarenos que acompañan a la bellísima imagen de Jesús de la Amargura, que sobre calvario de clavel rojo destacaba el respiradero bordado por Sebastián Marchante. Todo un lujo para los sentidos. El lugar -se mire por donde se mire- es un espectáculo, es todo belleza. Las calles parecen abrazar al nazareno de Mora como si no quisieran dejarlo marchar. La Alhambra lo espera con impaciencia cada año para perpetuarse con su figura de pura bondad y recogimiento. Como sobrio y clásico es el palio

de cajón de la Madre de los Reyes que caminó detrás del Hijo a los sonos musicales siempre acordes con el espíritu de la cofradía. Sigue siendo característico el rezo del Santo Vía Crucis con los altares que la hermandad coloca por el itinerario de regreso de la cofradía, comenzando en la Casa de los Pisa.

La Plaza de Santo Domingo recibe el andar poderoso, valiente y con clase del paso de misterio de Jesús de la Humildad entre olorosas oleadas del más dulce de los inciensos y a los sonos de "Alma de Dios" de su propia agrupación musical del Dulce Nombre de Jesús. Es importante destacar el valiente exorno floral del friso del paso del Señor de la Humildad compuesto por rosas rojas. Pero si importante fue la salida del paso de misterio, más aún lo fue el paso de la Soledad de Nuestra

Gólgota



Miguel Lora



Manuel Lirio

Señora. Se cumplían veinticinco años de la fundación de la cuadrilla de hermanos costaleros de este paso que duplica su salida cada Semana Santa, y para ello la hermandad había dispuesto un sencillo pero merecidísimo homenaje a todos aquellos capataces que han mandado este paso. Y en el interior del templo un Antonio Sánchez Osuna, emocionadísimo, daba la levanta que iniciaba el camino hacia la Santa Iglesia Catedral, con recuerdos para todos los que cogieron el martillo en esos veinticinco años y para aquellos que caminaron bajo sus trabajaderas. Por último, destacar el precioso color rojo del clavel que exornaba el paso de la Señora y su elegante andar a los sones de la Banda del Mayor Dolor.

Y para cerrar el día, Granada se llenó de Esperanza. Las puertas de San Gil se abrieron para llenar la Plaza Nueva de verde-esperanza. La expectación por ver el trabajo de la cuadrilla costalera al salir de rodillas por la estrecha puerta, se mezcla con la devoción indescriptible que se siente en Granada por Jesús del Gran Poder y Su Bendita Madre de la Esperanza. Este año, el paso del Señor lucía más elegante que nunca, debido al iris morado que contrastaba delicadamente con la plata del canasto y respiradero. Se estrenaba la formación musical de la hermandad detrás el paso del nazareno de Santa Ana. Y con aires macareños, Ella, la que irradia belleza, dulzura y esperanza, se asomó delicadamente pero con valentía a las calles de Granada para recibir la veneración de todos los que allí la esperaban. La bellísima imagen de la Madre de Dios Esperanza lucía espléndida con una nueva saya bordada por José M. Martínez y con la restauración de su corona por Rafael Alcalá. Su hermoso paso de palio estaba exornado exquisitamente con rosas y claveles blancos. Y así, cuatro cofradías, llenaban las calles de Granada de un Dios que por nosotros se hizo hombre, siendo Rey entre los Reyes, abandonado a la más dura de las Soledades, desasistido de la más humilde Caridad pero llenando nuestro universo cofrade de la más dulce de las Esperanzas posibles.

Se hizo la noche lentamente, poco a poco, y las cofradías en sus multitudinarias recogias despedían un Martes Santo glorioso y eterno.

MIÉRCOLES SANTO INESPERADO

Elena Fernández Hurtado

■ Durante la mañana del Miércoles Santo parecía que el tiempo nos iba a dar un respiro en cuanto a la situación meteorológica, pero justo a las cinco y media de la tarde, cuando la Cofradía de los Gitanos abrió las puertas de la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, unas lúgubres nubes plagaban el cielo de Granada. Conforme pasaban los minutos y la Cofradía de los Gitanos empezaba a discurrir por la Gran Vía, iban llegando los partes meteorológicos que avanzaban la probabilidad de lluvia de las nueve de la noche en adelante. Pero aun así, la primera corporación nazarena del Miércoles Santo se echó a las calles de la ciudad para realizar pública estación de penitencia a la Santa Iglesia Catedral.

La Cofradía formada por un cortejo de nazarenos de hábito en raso morado con faja y capillo rojo, una representación de la Hermandad del Rocío de Granada, los antiguos alumnos del colegio abacial y la representación de la propia hermandad gitana, antecedían al paso del Santísimo Cristo del Consuelo, que salió a la calle con los sones de la Banda de Cornetas y Tambores de Jesús del Gran Poder. Paso portado por costaleras y que como es habitual se exornaba con un calvario de iris morado y una rosa roja a los pies del crucificado de cuatro clavos. Tras él, un amplio cortejo de mujeres de mantilla acompañaba al paso de palio de María Santísima del Sacramento, que salía por el arco ojival del templo jesuita con cierta dificultad engancharlo incluso los remates de los dos últimos varales al levantar junto a dicho arco. La Banda de Música de Atarfe ponía la nota musical a este paso que se engalanaba para tan especial ocasión con rosas color champagne, luciendo la titular mariana por segunda vez la nueva diadema de plata sobredorada que estrenó el pasado mes de octubre en su salida extraordinaria.

A las siete y veinte de la tarde, el público se agolpaba en la Iglesia Imperial de San Matías a la espera de la segunda hermandad de la tarde, la Cofradía de Jesús de la Paciencia y María Santísima de las Penas. Corporación que ponía su cruz de guía en las calles de la ciudad con diez minutos de retraso debido a que tenían que esperar a que pasara por la calle San Matías la Cofradía de los Gitanos. Dentro del cortejo de nazarenos de raso morado, se podía contemplar el martillo con el que la cofradía solicitaba desde antaño que las hermandades pudieran hacer estación de penitencia por el interior de la Catedral. Y una vez que los ciriales salieron de la Imperial de San Matías, la Agrupación Musical Virgen de la Estrella empezó a interpretar la marcha "La Saeta" con la que el paso del Señor de la Paciencia, obra de Pablo de Rojas, fue acercándose hasta el dintel de la parroquia. El paso de orfebrería plateada realizado por los Hermanos Moreno salió exornado por un calvario de clavel rojo e iris morado en sus jarras y fue recibido entre aplausos por todos los que se congregaban en las inmediaciones de San Matías. Minutos más tarde, salió el precioso palio morado bordado en hilo de oro por el taller de Fernández y Enríquez de la Virgen de las Penas; palio que estrenaba en sus bambalinas exteriores dieciséis cabezas de ángeles de marfil.

Al igual que pasara con el paso de Cristo, el palio salió a los sones en este caso de la Asociación Musical Felipe Moreno de Cúllar-Vega, concretamente con la marcha del Maestro Ruzaña "Miércoles Santo en Granada".

Y mientras esto sucedía, la Hermandad del Rosario, también con algunos minutos de retraso, salía de la Iglesia de Santo Domingo con uno de los cortejos más amplios de nuestra Semana Mayor a la vez que su banda de las Tres Caídas in-



Jose Melasco

terpretaba la adaptación del himno de la ciudad de Granada a cornetas y tambores. Momento que lleva realizando desde hace unos años y que pasará a convertirse en toda una tradición. A las órdenes de Miguel García Almagro, el paso de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas salía a la Plaza de Santo Domingo, destacando en este año que el verso del edicto que el romano recoge en sus manos se encargó de escribirlo el pregonero de esta Semana Santa, José Manuel Rodríguez Viedma; acompañándole además, una partitura de la marcha "Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas" de Juan Antonio Barros Jódar. En los instantes en los que el paso de misterio pasaba junto a Fray Luis de Granada, empezaron a caer unas gotas de agua en nuestras calles, afortunadamente leves que permitieron a las hermandades seguir con normalidad, aunque sería la Hermandad del Nazareno la que retrasaría una hora su salida desde las Carmelitas Descalzas.

Poco a poco y a las órdenes de su capataz Álvaro Jiménez Herrera, se puso el paso de palio de Nuestra Señora del Rosario en nuestras calles, con el tintineo tan característico de sus rosarios tocando los varaes y con el acompañamiento musical de la Banda de Música de la Esperanza de Málaga que interpretó la Salve Marinera. Hay que destacar el estreno, al fin, del manto que bordara el pasado año el taller hispalense de García y Poo y el puñal de plata realizado por los Hermanos Delgado, regalo de su Grupo Joven.

Otro de los momentos que destacaron durante esta tarde, fue la imagen de la Virgen de la Merced, titular mariana de la Hermandad del Nazareno, que lucía sus manos juntas tal y como fuera concebida y después de que el cabildo de hermanos lo aprobara. Hermandad que al retrasar su salida una hora, recortó su recorrido encauzando directamente la calle San Matías para entrar en la Carrera Oficial con un cortejo bien formado, con el paso del Nazareno con túnica bordada y calvario de clavel rojo y a las órdenes de Mariano Molero. Seguidamente el cortejo de mantillas y el palio de María Santísima de la Merced con orquídeas blancas en el friso, violeteras y jarras, era mandado por Alberto Ortega y musicalmente por la Banda del Valle de Zalabí. Sin duda, una estampa bellísima la que nos dejaba esta hermandad con la Virgen de la Merced y sus manos entrelazadas y la exquisita saya bordada a realce en hilo de plata por el malagueño Sebastián Marchante.

La última hermandad que hacía estación de penitencia era la de los Estudiantes, que desde la Parroquia de los Santos Mártires Justo y Pastor ponía su cortejo en la calle sobre las ocho y media de la tarde. Hermandad que poco a poco ha ido creciendo después de los problemas que ha tenido a lo largo de su historia, lo cual demostró presentando un extenso cortejo en la calle y resaltando la restauración del canasto por el dorador Cecilio Reyes y el estreno del mantolín granate bordado en oro por el granadino César Gómez para el Señor de la Meditación. La Agrupación Musical Dulce Nombre de Jesús, que sigue abrien-

dose un hueco entre las hermandades granadinas, era la que acompañaba al único paso de esta cofradía.

Pero a partir de las once de la noche, los pronósticos se empezaron a cumplir, y poco a poco empezó a llover en nuestra ciudad. En esos momentos, la hermandad de Jesús Nazareno se encontraba en la plaza de las Pasiegas por lo que aligeró su paso hasta refugiarse en el interior de la Catedral, donde permanecerían ambos pasos hasta su



Eusebio Rodrigo

traslado en riguroso silencio en la mañana del Sábado Santo. Por otra parte, la Cofradía de los Gitanos decidió seguir camino hacia el Sacromonte con unos plásticos sobre sus pasos, tal vez por no dejar plantados a todos los que se congregaban en dicho camino en vez de pensar en la seguridad de la hermandad y de sus imágenes. Las que probablemente corrieron mejor suerte fueron las Penas, que ya avanzaba camino de su templo y tan sólo apresuró su paso hasta la Imperial de San Matías, y la Cofradía de los Estudiantes, que al pasar por Catedral cubrió con un plástico el paso de Cristo y volvió rápidamente por la calle San Jerónimo hasta su templo. Por último, la Hermandad del Rosario fue sorprendida por la lluvia en la calle Elvira lo que les hizo agilizar el andar de la corporación, aunque lo peor estaba por llegar, puesto que empezó a caer una tromba de agua sobre el Barrio del Realejo. En estos momentos tan difíciles, el paso del Señor de las Tres Caídas entró rápidamente en Santo Domingo y el palio, con su hulla, intentó llegar lo antes posible a la plaza por la Calle Pavaneras.

Jornada truncada definitivamente por el tiempo meteorológico, que puso a prueba a las Hermandades en su capacidad de reacción para regresar a sus templos, aunque todavía algunas hermandades pecan de valientes y giran sus pasos al pueblo al compás de la lluvia en vez de concluir inmediatamente su estación de penitencia.

... Y EN EL JUEVES SANTO, TODOS CON LA REDENCIÓN

Jorge Heredia Castillo

Amaneció en Granada. Era jueves, pero no un jueves cualquiera. Jueves Santo, día del Amor fraterno. Apenas habíamos tachado del calendario el día anterior y ya nos asomábamos a la ventana para ver cómo se presentaba la tarde, climatológicamente hablando. Llovió por la mañana sin cesar y media tarde, un ambiente con reminiscencias claras del 2007. Aún así, los cofrades nos echamos a la calle con esa ilusión inefable que nos produce un día de Semana Santa. Queríamos ver las hermandades que estaban ultimando detalles para su gran día y de paso comenzar a contemplar los primeros Monumentos al Santísimo Sacramento.

Ciertamente, el Jueves Santo es el día grande del Albayzín, aún así, desde hace veinticinco años siempre empezamos volcando la mirada en otro barrio cofrade como el Zaidín y este año con más motivo que nunca, se celebraba el XXV Aniversario fundacional de la Hermandad de los Salesianos y la gente quería disfrutar de ella, tanto como lo hiciera en el transcurso del Vía Crucis oficial junto al Santísimo Cristo de la Redención, donde la cofradía denotó seriedad en sus quehaceres, amén de contemplar la restauración de Nuestra Madre y Señora de la Salud realizada por el malagueño Israel Cornejo.

Fue a las 16.30 cuanto tenía prevista la salida la hermandad salesiana pero la lluvia azotaba sin tregua a la ciudad, y tuvo que intervenir el Diputado Mayor de Gobierno, indicando que se pospondría una hora la salida por tal de esperar a que amainase el aguacero. Formalidad y respeto a sus titulares mostraron cuantos integraban el cortejo, nazarenos, mantillas, acólitos y costaleros, que aguardaron en silencio en el interior del templo de María Auxiliadora hasta consumir el tiempo previsto. La espera se hizo pesada y el cielo siguió sin dar tregua, por lo que tuvo que ser el Hermano Mayor de la corporación quien diera por suspendida la estación de penitencia a la Santa Iglesia Catedral a causa de las inclemencias meteorológicas, optando por un rezo conjunto de fieles y hermanos. Sólo pudimos disfrutar de los avances en el trabajo que está realizando el taller hispalense de Manuel Guzmán sobre los respiraderos así como a María Santísima bajo palio tras su restauración.

La siguiente cita la teníamos en la plaza de San Miguel Bajo, ya en el Albayzín. El tiempo tampoco parecía acompañar algo que tuvo que ver en la decisión del Hermano Mayor de la Hermandad de la Aurora, en retrasar en media hora la salida de la cofradía. Una vez transcurrido el tiempo, fue la Cruz de Guía, donada ésta por el cuerpo de mayordomía y realizada en 2007 por Manuel Martín Álvarez, se puso en la calle para ir abriendo camino a los tramos de nazarenos de raso blanco que acompañaban fielmente a Nuestro Padre Jesús del Perdón. Pu-

dimos contemplar en la calle la finalización de los trabajos de dorado que estaban realizando en el paso del Señor, y éste fue avanzando en un trabajo valiente por las calles granadinas bajo las órdenes de su capataz, mientras pudo deleitarse el público asistente con el acompañamiento musical a cargo de la Banda de Cornetas y Tambores de Jesús Despojado con marchas de todo tipo a lo largo del recorrido.

Más no fue hasta las 19.30, cuando los hermanos, devotos y fieles allí congregados pudieron contemplar al palio blanco de María Santísima de la Aurora, imagen que según anunció el Excmo. y Rvdmo. Sr. Francisco Javier Martínez será Coronada Canónicamente el próximo 8 de mayo de 2011 para mayor gloria de María y de cuantos en Ella depositan su plegaria y su corazón.

La Virgen de la Aurora, exornada en su paso de palio con rosas en color champán y acompañada por decimosegundo año consecutivo por la Asociación Musical San Isidro de Armilla, estuvo vestida de forma peculiar por Josefina Arenas mientras la Reina de San Miguel Bajo, sembró como cada año la devoción por las calles de Granada. Destacar, un año más, la multitud congregada en Plaza Nueva para contemplar a esta cofradía camino de la Catedral, así como, la emotiva recogida por los Grifos de San José, sorteando las angostas callejuelas albayzineras entre el fervor popular que se hizo patente entre vitores y clamores a la Aurora guapa del Albayzín.

San Cristóbal fue el siguiente enclave al que nos llevó este Jueves Santo, día del Amor Fraterno 2008, donde la Cofradía de la Estrella abrió sus puertas acomodadas bajo ese vetusto arco ojival para que sus hermanos ataviados con túnica de terciopelo negro y capillo en raso dorado empezaran a realizar la estación de penitencia. Pronto asomó el poderoso paso de Jesús de la Pasión, en el que vemos como poco a poco, va llegando a su fin a falta de la talla del moldurón del respiradero del taller hispalense de los hermanos Caballero, así pues, estamos seguro que será pronto, cuando veamos los primeros trabajos de bordado en los



ros, así como, el dorado de candelabros y canasto.

Nuestro Padre Jesús de la Pasión se nos presentaba con una delicada túnica de terciopelo morado, sin corona de espinas y sin potencias, sobre calvario en iris azul y con cera morada en sus tulpas, como ya es característico. La música no pudo proceder de otra banda que de la Agrupación Musical María Santísima de la Estrella que bajo la dirección de Joaquín Tesifón, quien fuera su primer director, retoma la batuta de esta pionera formación musical recuperando puestos con un renovado repertorio clásico.

Cruz parroquial alzada y un nutrido cuerpo de hermanas camareras acompañaban al paso de palio, exornado con orquídeas blancas, de María Santísima de la Estrella que lució la saya del aniversario, bordada ésta por las Comendadoras de Santiago en hilo de oro sobre damasco blanco, y un encaje con el que vistió Fernando González a la madre albaycinera. Fue la Banda de Música María Santísima de la Amargura, de Jaén, quien acompañase con gran calidad al palio de la Estrella en esta jornada del Jueves Santo granadino.

En lo que concierne a la Hermandad de Penitencia de Nuestro Padre Jesús del Amor y la Entrega y María Santísima de la Concepción, pospuso, con buen criterio, quince minutos su salida atendiendo a las previsiones del tiempo. Con las filas de nazarenos dispuestas en la calle, El Manué, afable apelativo que recibe este Cristo realizado en 1983 por Miguel Zúñiga, pisó las calles de Granada en esta ocasión, y por primera vez, bajó la voz de Rafael Sánchez, mientras la Banda de Corne-

tas y Tambores de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder tocó tras el paso de Jesús del Amor.

El palio de María Santísima de la Concepción, en aire taurino, se ponía en la calle a los sones de "Concha", marcha compuesta por el maestro Víctor Manuel Ferrer e interpretada por la Asociación Musical San Sebastián, de El Padul. Fue José Esquitinio, quien mandase en el martillo de La Concha, dispuesta en su palio de cajón con un exorno floral inmaculado, compuesto de clavel blanco en las jarras con formas cónicas y rosas blancas en las esquinas, de composición apropiada al contrario del repertorio musical reseñado.

El vestidor Esteban Cruz, quien hizo "doblete" en este Jueves Santo vistió a esta dolorosa de López Azaustre con el manto en hilo de plata sobre terciopelo azul, obra del malagueño Sebastián Marchanta, que estrenara el año pasado. La hermandad realizó estación de penitencia acumulando los retrasos de las hermandades que la precedían, lo que propició que se prolongara hasta bien entrada la madrugada.

Finalmente, y tras la apacible tarde-noche que terminó reinando en Granada, fue la Hermandad del Silencio, a las doce y un minuto de la noche, a ponerse en la calle dando comienzo a esta Madrugá granadina. En la Iglesia de San Pedro y San Pablo, bajo el arco de medio punto y con las puertas abiertas de par en par una sobria Cruz de Guía que encabeza una multitud de nazarenos de negro y esparto, de cola recogida, y entre los que por primera vez se podían encontrar mujeres. Sólo un ronco tambor, rompe el silencio que corona a Granada ante el Cristo de la Misericordia. Sobriedad, seriedad y silencio. Un silencio

sólo roto por el áspero cantar de las saetas que van sucediéndose ante el paso de Cristo muerto misericordioso. Por lo demás todo es silencio y mutismo ante el Cristo del Silencio. Pero no fue hasta pasadas las seis de la mañana, cuando con los albores de un nuevo día y con los primeros tímidos rayos de sol que empezaban a envolver cuidadosamente al Crucificado que vive frente a la Alhambra, quedaba al fin bajo los techos mudéjares de San Nicolás, muriendo con Él el Jueves Santo.



Manuel Lirio

CRÓNICA PARA UN VIERNES SANTO EN EL QUE ESTRENAMOS PRIMAVERA

Francisco David Cañas Pérez

Amanecía en la jornada del Viernes Santo de 2008, 21 de marzo, cuando entraba oficialmente la primavera, siendo este el primero de los días de esta Semana Santa tan tempranera que discurría en la estación que habitualmente la acoge. El que esto escribe se disponía a vivir una jornada intensa de hermandades y cofradías en las calles de nuestra ciudad, y de visita mañanera a los monumentos instalados en algunos de los conventos e iglesias del barrio del Realejo, en un Viernes Santo en el que, además, servir el cumplía años.

Multitudinario volvía a ser el acto de fe de las tres de la tarde en el Campo del Príncipe, ante el monumento pétreo del Crucificado de los Favores, presidido por la bellísima imagen de Nuestra Señora de la Soledad que desde Santo Domingo iniciaba su corto trayecto un rato antes. Especial era para la Hermandad de la Humildad esta salida del Viernes Santo, al cumplirse en el presente año, el vigésimo quinto aniversario de los hermanos costaleros de la imagen. Y para celebrar la efeméride todos los capataces que han mandado el paso estuvieron presentes. Bonito gesto que reunió ante el martillo a José Manuel Almendros y Eduardo González. Junto a ellos Mariano Iáñez en el costero izquierdo, veterano costalero, y, bajo de la Soledad, Curro Toro Sánchez, nieto del primer capataz que tuvo la Señora, Antonio Sánchez Osuna, quien por motivos de salud no pudo estar delante de ella, pero al que todos recordaban y tenían presente en tan significativa fecha.

Tras un breve descanso para almorzar, nuestros pasos se dirigían hacia San Juan de Letrán desde donde se ponía en las calles la Hermandad de los Ferroviarios con sus titulares, el Cristo de la Buena Muerte y Nuestra Señora del Amor y el Trabajo.

Destaca en esta corporación gremial la belleza de la dolosa, vestida por Paco Garvi, y que estrenó un espléndido pecherín bordado por Jesús Arco. A su vez, destacable era el estreno de la marquilla del paso de palio, que sufre en estos últimos años un proce-

so de remodelación, con pequeños garbancillos de cristal, como recuerdo de las características bambalinas anteriores. Las bandas de las Tres Caídas y la de Íllora pusieron la nota musical tras los pasos de la Cofradía Ferroviaria.

La segunda de las hermandades en pisar las calles granadinas en el Viernes Santo, era la realejeña de los Favores, que lucía desde la capilla anexa al templo de San Cecilio un extenso cortejo. Era ésta una estación especial, y eso se notaba en el ambiente que se respiraba en el Realejo y en la cofradía en la calle, con un considerable aumento en las filas nazarenas. La Virgen de la Misericordia salía en estación penitencial por primera vez tras su Coronación Canónica, celebrada el 20 de mayo del pasado año en la Catedral de Granada. Precisamente la imagen mariana lucía todos los regalos ofrendados con motivo de ese acontecimiento y se ponía en la calle con dos de las marchas compuestas para ese día, "Mater Misericordiae", de Barros Jódar, y "Coronación de tu Misericordia", de Moisés Gandolfo. Acertada decisión que hará que estas marchas, junto al resto de las creadas, que se tocaron y mucho, perduren en la memoria y en el patrimonio musical propio con el que ya van contando nuestras cofradías. En este sentido destacable era también la incorporación tras el paso del Santísimo Cristo de los Favores de la prestigiosa y afamada Agrupación Musical de la Pasión, de la localidad jienense de Linares, que recuperaba para Granada



Manuel Lirio

y para esta hermandad la composición "Cristo de los Favores", de Antonio Velasco. Bello resulto el discurrir de la hermandad en el regreso a su barrio, y el exorno floral de ambos pasos, con claveles rojos en el calvario del Señor, y frexias y clavel blanco en el paso de palio, y en el que, personalmente, uno echó en falta sus clásicas esquinas de gladiolos, que le confieren ese aire de barrio que predomina en toda la hermandad. Magnífico el tocado que realizó Pedro Luis Bazan para la Misericordia Coronada.

Y del Realejo hasta San José de Calasanz, donde la Hermandad Escolapia, que oficialmente estrenaba tal denominación, nos hacía disfrutar con el buen hacer y la buena labor que viene desarrollando desde hace algunos años. Destacar los estrenos que presentó la cofradía: libro de reglas del hermano Cristóbal Casares; imágenes de S. José de Calasanz, San Juan Bautista y San Basilio para el canasto del paso del Crucificado de la Expiración, y los ángeles y cartela para este mismo paso que realizó el cordobés José Antonio Cabello y las nuevas túnicas para los nazarenos.

Por otro lado, nuevo era el acompañamiento musical del primer paso, que tuvo una salida algo accidentada, a cargo de la banda de cornetas y tambores Cristo de la Fe y Consuelo de Martos.

La Virgen del Mayor Dolor marchó elegantísima durante su trayecto por las calles, vestida por Paco Garvi, que este día también atavió para su salida a la Soledad de San Jerónimo. El palio de la Reina de Roma estuvo acompañado por la banda de música de su nombre, que volvió a dar muestras de su innegable calidad. Resaltar lo tardío, en opinión del que firma, del regreso a su templo de esta corporación, pasadas las tres de la madrugada del ya Sábado Santo.

Y para cerrar esta jornada penitencial, las dos hermandades serias de la misma, el Santo Sepulcro y la Soledad de San Jerónimo. La primera de ellas con un gran arropo por parte de numerosas cofradías penitenciales que estaban representadas en el cortejo, aunque cierto es que aún restan muchas más por acompañar a la Hermandad Oficial de nuestra tierra, y la propia

Federación de Cofradías, cuyos integrantes, tal y como marca el protocolo lucían chaqué. Es de admirar y resaltar desde estas páginas de Gólgota el empeño de los actuales responsables de la hermandad, a cuyo frente esta el propio párroco de Santa Ana, D. José Delgado, por devolver la normalidad y el esplendor que merece la misma, y que, a buen seguro, conseguirán en el menor tiempo posible. Y para deleite visual, el que produce ver a la soberbia imagen de la Soledad del Calvario de José de Mora. El Ayuntamiento, con su Alcalde presidiendo, también estaba presente en el Santo Sepulcro, no haciéndolo por desgracia otras instituciones civiles de la ciudad tales como la Universidad, el TSJA, ni la Diputación Provincial. Esperamos que para años venideros cumplan con el protocolo e invitación de la hermandad.

Clausurando el primaveral Viernes Santo de 2008, espléndido en lo meteorológico, aunque con la habitual "rasquilla" propia de nuestra ciudad, la jerónima Hermandad del Descendimiento del Señor y la Soledad de María.

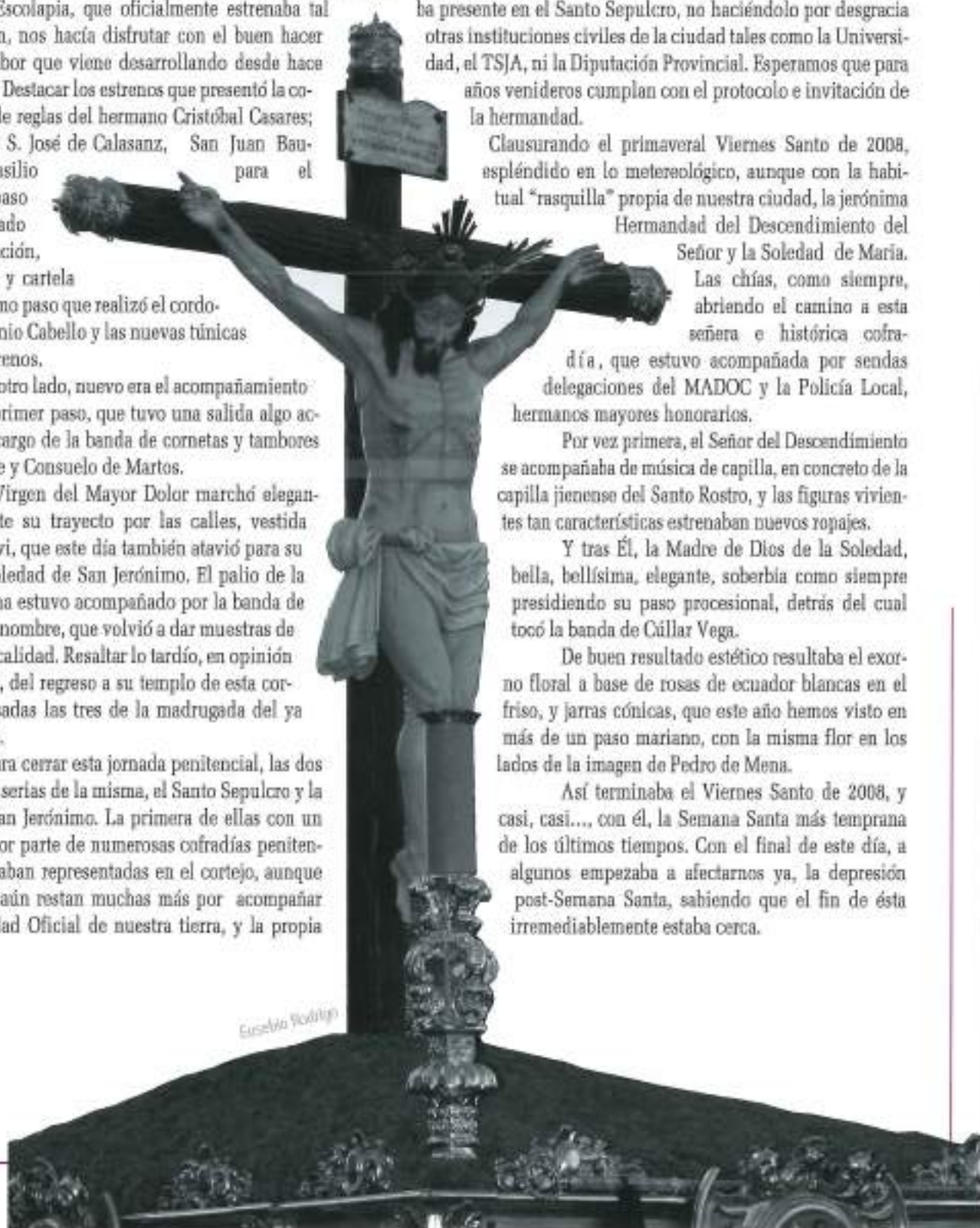
Las chías, como siempre, abriendo el camino a esta señera e histórica cofradía, que estuvo acompañada por sendas delegaciones del MADOC y la Policía Local, hermanos mayores honorarios.

Por vez primera, el Señor del Descendimiento se acompañaba de música de capilla, en concreto de la capilla jienense del Santo Rostro, y las figuras vivientes tan características estrenaban nuevos ropajes.

Y tras Él, la Madre de Dios de la Soledad, bella, bellísima, elegante, soberbia como siempre presidiendo su paso procesional, detrás del cual tocó la banda de Cúllar Vega.

De buen resultado estético resultaba el exorno floral a base de rosas de ecuador blancas en el friso, y jarras cónicas, que este año hemos visto en más de un paso marianno, con la misma flor en los lados de la imagen de Pedro de Mena.

Así terminaba el Viernes Santo de 2008, y casi, casi..., con él, la Semana Santa más temprana de los últimos tiempos. Con el final de este día, a algunos empezaba a afectarnos ya, la depresión post-Semana Santa, sabiendo que el fin de ésta irremediamente estaba cerca.



Eusebio Rodríguez

LAS ANGUSTIAS CORONADA... LA RESURRECCIÓN

Juan Spitzley Vilchez

Crónica
Semana Santa
2008

El pasado día 22 de marzo, Granada pudo disfrutar de una jornada muy distinta a lo que estamos acostumbrados. La Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias Coronada de Santa María de la Alhambra tuvo que modificar su itinerario habitual, debido a las obras de restauración de la Puerta de las Granadas, que da acceso al recinto monumental.

La tarde estuvo marcada por la inestabilidad meteorológica y las bajas temperaturas, pero los pronósticos no anunciaban amenaza de lluvia hasta ya cercana la media noche, con lo cual la hermandad no corría riesgo de precipitaciones, puesto que este año concluía su Estación de Penitencia en la Santa Iglesia Catedral.

El paso se presentaba con un exorno floral compuesto por iris morado, en el calvario y sobre la peana, y gladiolos rojos, en las esquinas y al pie de la cruz. El acompañamiento musical corrió a cargo de la Banda de la "Virgen del Castillo", de Lebrija. Como novedad, pudimos observar la ausencia de las trabajaderas externas desde su salida de Santa María de la Alhambra hasta llegar a la Iglesia Parroquial de San Cecilio, bajando por la Antequeruela Baja. Allí se efectuó el rezo de una estación dirigida por el rector de San Juan de Dios, fray Juan José Hernández, y el canto de la Salve Regina. La última vez que la alhambrita Virgen de las Angustias recorrió este itinerario fue hace ocho años, con motivo de su traslado a la Santa Iglesia Catedral, para ser Coronada Canónicamente.

Debido al cambio que tuvo que efectuar la hermandad en su itinerario, bajando por el Realejo, se optó por solicitar su recogida en el primer templo de Granada, donde efectuó su llegada a las once de la noche y, desde el cual, realizó Traslado - Procesión a su Sede Canónica el sábado más inmediato, día 29 de marzo, acompañada por la Agrupación Musical del Dulce Nombre de Jesús.



Manuel Lirio

En la mañana fría del Domingo de Resurrección, día 23 de marzo, un amplio cortejo infantil salió de la Iglesia Parroquia de Santo Domingo. Los niños portaban todos los enseres necesarios para la presentación de esta hermandad en la calle y tenían las esquilas de hierro a la salida del Dulce Nombre de Jesús; se trata de los populares "Tacañillos", una de las tradiciones granadinas, cuya organización corre a cargo de la Hermandad del Señor de la Eucaristía y Soledad de Nuestra Señora.

La Sagrada Imagen, atribuida a Torcaato Ruiz del Perat, se presentaba recién restaurada en el taller de Francisco Marín Cruces, vistiendo su nueva túnica, realizada por Otilio Durán, en su Taller de La Purísima, de Alhendín. Muy numerosos fueron también los niños que se turnaron para portar las aridas, custodiadas por dos faroles de orfebrería y otros tantos codales, y que contaron con el acompañamiento musical de la Agrupación del Dulce Nombre de Jesús, durante todo el recorrido.

Ya por la tarde, desde la calle Arabial, salió el primero de los cortejos

que procesionan de la tarde-noche del Domingo de Resurrección granadino. Se trata de la Cofradía de Santísimo Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Alegría.

El acompañamiento musical de los pasos corrió a cargo de la Agrupación Musical "Virgen en la Estrella", de Granada, tras el Cristo, y de la Banda de Música "Virgen de la Barrieta", de Guadix, tras la Virgen.

El exorno fiscal estaba compuesto por gladiolos y clavos blancos, sin plantar

con rosas, en el paso del Cristo, y por calas y heridoblanos, en el paso de la Virgen.

Desde el Zeldín nos llegó la Hermandad del Señor de la Resurrección y Santa María del Tránsito, pudimos disfrutar viendo numerosos estrenos como el Juicio de la condesa del paso de Cristo, realizado por Manuel Calvo, así como las cartelas del mismo y los arcángeles que coronaban en las esquinas, obra de la sevillana Encarnación Parrado.

El acompañamiento musical de los pasos corrió a cargo de la Banda de Guitarras y Tambores de Jesús Expósito, de sus Vestiduras, de Granada, tras el Cristo, y de la Banda de Música "Virgen de la Amargura", de Córdoba, tras la Virgen.

Como cada año, a comienzos de la madrugada del Lunes de Pascua, hoy que destacar la notable bajada de la temperatura en la ciudad. Una vez más, el frío hace que las hermandades granadinas se planteen adelantar sus salidas y regresos, y, por supuesto, en algunos casos, no se arriesgan trasladar sus salidas a una mañana soleada y sus regresos a una tarde atropada por los fieles.





ASÍ LO VI

Mari-Carmen Sánchez Martínez

Hablar de la Semana Santa después de haber pasado más de un mes desde su celebración puede ser un ejercicio fácil o complicado. Fácil, porque todo lo acontecido en esos días se ve con la frialdad que aporta la distancia temporal, pero complicado porque pueden surgir lagunas mentales que hagan omitir determinados aspectos reseñables. Con esta premisa, me dispongo a recordar la Semana Santa de 2008.

Sin anuncios de boicots, pero con la mirada siempre puesta en Internet, por aquello de saber cómo iba a ser la meteorología, los cofrades salimos a las calles ávidos de cofradías.

No quiero que estas líneas se malinterpreten, pero cuando me pongo a pensar en la Semana Santa no puedo por menos que recordar esos interminables cortejos, que hacen que presenciar los pasos se haga un ejercicio de paciencia infinita. Y no digo lo de interminable por las largas filas de nazarenos y camareras, no, sino por la parsimonia que nos gastamos en hacer un recorrido que no debería hacernos estar tantas horas en las calles, cansar a los que nos están viendo y a los que conformamos los cortejos.

Otro punto que quiero destacar es el absurdo de inventarnos pregones, que en muchos casos nos hace llegar a decir cosas como "¡¡¡Vamos a llenar Granada de Amargura!!!". Que sí, que yo lo escuché. Pero, que digo yo, que bastante amargura hay ya con las hipotecas, los precios que suben, el CB Granada que baja, los botellones y demás asuntos de la ciudad como para que además nos hundamos en la más triste miseria. La Virgen de la Amargura (porque en esa hermandad lo escuché) se enseñoorea cuando recorre Granada, y nos llena a todos del Amor que desprende su cara, pero ya está. No nos inventemos frases que, pensándolas bien, tienen un sentido que es mejor olvidar.

No quiero dejar de comentar la nueva modalidad de estación de penitencia que este año hemos instaurado. La estación de penitencia por capítulos. Me refiero a lo ocurrido con la hermandad de Santa María de la Alhambra. Realizar la mitad del recorrido para posponer la otra mitad a otra fecha, argumentando que el tiempo en la calle sería excesivo, podrá ser utilizado por otras corporaciones que también tienen este problema, caso de cualquiera de las del Zaidín (sobre todo las de Lunes y Martes Santos y

Domingo de Resurrección, por aquello de que al día siguiente hay que trabajar), de manera que la Semana Santa de Granada va a ser mundialmente conocida porque va a durar un mes.

La celebración de este año, además, va a ser recordada por un estreno muy esperado y que ha causado una grata impresión entre los cofrades por lo que tiene de enriquecimiento del patrimonio, el paso de palio de Nuestra Madre y Señora de la Consolación. Precioso me pareció a mí. Sin embargo, hay un detalle que no termino de comprender. ¿Cómo una hermandad de silencio puede representar una 'conversación'? Parece una incongruencia.

Muchas cosas se me quedan en el tintero, como las coreografías de algunas cuadrillas de costaleros que se empeñan en parecer Rodolfo Chikilicuatre y su ya famoso 'Chiki-Chiki', o las elecciones musicales con aire jaranero para el Viernes Santo. Pero no quiero que se acaben estas líneas sin decir lo que me gusta salir a la calle cada Semana Santa y disfrutar del trabajo de los que vivimos esta celebración durante todo el año. Quiero alabar las horas de montaje de los pasos, los ensayos de las bandas y los costaleros, el frío de las camareras (no todas salen a lucirse), los compañeros de los medios de comunicación, el Plan Parihuela, los encargados de los palcos, la Federación, y tantos y tantos aspectos que me hacen sentir orgullosa de pertenecer a la mejor Semana Santa del mundo.

LA FAMILIA CRISTIANA: COMUNIDAD SALVADORA

Ángel Hernán Meléndez



Manuel Utría

Ahora que ha concluido la Pascua, y a las puertas de nuestros corazones todavía queda el recuerdo de la alegría de María Santísima ante la resurrección de su Santo Hijo, quiero volver la mirada en este artículo de formación a la familia cristiana.

Familia cristiana no es cualquier cosa, como tampoco lo es el matrimonio como a veces tratan de transmitirlo desde determinados círculos. Una familia es algo más que un proyecto de convivencia admitido. Algo más que una puesta en común de sentimientos y medios materiales. Algo más que una comunidad de bienes entre dos personas que se desean. Una familia, desde el punto de vista cristiano, es algo más que "nos juntamos" porque "ahora mismo" nos queremos y vamos a compartir, si lo vemos oportuno, nuestros bienes. Ser familia es algo más que unirse y tener o adoptar niños.

Ser familia es algo más que todo eso, si bien puede compartir mucho de lo anterior.

Juan Pablo II dijo que "la familia cristiana es la célula humana esencial donde la fe y el amor nacen y se cultivan sin cesar" y añadió: "que la familia cristiana sea siempre entre vosotros auténtica Iglesia Doméstica, lugar consagrado al diálogo con Dios Padre, escuela de seguimiento a Cristo por los caminos indicados en el Evangelio, fermento de convivencia y de virtudes sociales en estrecha comunión con el Espíritu que habita en nuestras almas" (Barcelona 7 de Nov. de 1982). Así es. El matrimonio, y por ende la familia cristiana, es algo más que dos personas que se quieren, que se van a vivir juntos y en la

mayoría de los casos tienen hijos. Y esto es así porque la familia cristiana nace del Sacramento y se convierte en una comunidad de vida bendecida por Dios cuyos miembros asumen en base al amor que se tienen un proyecto de santidad. Así, como dice la Constitución Dogmática *Lumen Gentium* del Concilio Vaticano II "Los cónyuges y padres cristianos, en virtud del sacramento, «poseen su propio don, dentro del Pueblo de Dios, en su estado y forma de vida». Por eso no solo «reciben» el amor de Cristo, convirtiéndose en comunidad «salvada», sino que están también llamados a «transmitir» a los hermanos el mismo amor de Cristo, haciéndose así **comunidad «salvadora»**.

*"La familia, fundada y vivificada por el amor, es una comunidad de personas: del hombre y de la mujer esposos, de los padres y de los hijos, de los parientes. Su primer cometido es el de **vivir fielmente la realidad de la comunión** con el empeño constante de desarrollar una auténtica comunidad de personas.*

*El principio interior, la fuerza permanente y la meta última de tal cometido **es el amor**: así como sin el amor la familia no es una comunidad de personas, así también sin el amor la familia no puede vivir, crecer y perfeccionarse como comunidad de personas."* (Familiaris Consortio, S.S. Juan Pablo II)

Ser esposo, esposa, hijo, hija, abuelo, abuela, hermano o hermana, es vivir un amor desinteresado que busca al otro y se encuentra en el otro, que necesita entregarse en el

día a día rechazando su propio interés. Como dice el Concilio Vaticano II, en la familia «las distintas generaciones coinciden y se ayudan mutuamente a lograr una mayor sabiduría y a armonizar los derechos de las personas con las demás exigencias de la vida social».

El que quiere vivir el espíritu de la familia cristiana intenta, con el apoyo de Cristo, despojarse de "lo peor de mí", para entregar "lo mejor que tengo".

Sentirse así es saber que la santidad, la venida del Reino a mi vida, el encuentro con Jesús, nace en el amor en el día a día, en las cosas corrientes, en la vida ordinaria de mi casa. Es santificarnos en las cosas pequeñas y en las grandes. La santificación en la vida ordinaria. La santificación a través del amor en la vocación a la que Dios me ha llamado a vivir. Es vivir esta vocación a vivir en familia.

La familia cristiana nace en el amor a la esposa, en educar cariñosamente a mis hijos, en trabajar día a día por hacer de mi hogar una comunidad de fe, una Iglesia doméstica. Es saber renunciar, saber aceptar, saber escuchar, saber entregar cariño, saber caer, saber rezar, y saber levantarse setenta veces siete.

"Esta íntima unión, como mutua entrega de dos personas, lo mismo que el bien de los hijos, exige plena fidelidad conyugal" (*Gaudium et spes* 48).

Por eso el matrimonio no puede nacer con dudas sobre su continuidad, sobre su permanencia. Porque está asentado sobre la base eterna del amor de Cristo, porque está bendecido con el abrazo amoroso del Padre, porque está ungido con el sello calido del Espíritu Santo. Y dado que el amor de Dios es eterno, nuestro camino de santidad busca estar lo más cerca posible del Padre, imitándolo y persiguiéndolo. Amor humano tocado por Dios que se vuelve, con sus miedos y sus dudas, con su lucha y su entrega, con sus alegrías y sus penas, hasta que la muerte los separe, seno del Amor Divino. Y esto solo puede ser así si contamos con Dios y rogamos su fuerza.

Una familia que tiene en el centro a Dios no puede caer nunca en la desesperanza ni en el desánimo. Porque en

Cristo hemos depositado todas nuestras esperanzas. Y porque una familia cristiana que cuenta con Jesús, se sabe proyecto de Dios, campo de santidad, camino de salvación bendecido.

Y este amor que es el centro de la familia, no debe acabar en ella misma. Porque este amor que procede del mismo Cristo, debe ser un gran motor de amor a la sociedad, al prójimo, a otras familias, al más necesitado: "La función social propia

de cada familia compete, por un título nuevo y original, a la familia cristiana, fundada sobre el sacramento del matrimonio. Este sacramento, asumiendo la realidad humana del amor conyugal en todas sus implicaciones, capacita y compromete a los esposos y a los padres cristianos a vivir su vocación de laicos, y por consiguiente a «buscar el reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios». (...) De este modo la familia cristiana está llamada a ofrecer a todos el testimonio de una entrega generosa y desinteresada a los problemas sociales, mediante la «opción preferencial» por los pobres y los marginados. Por eso la familia, avanzando en el seguimiento del Señor mediante un amor especial hacia todos los pobres, debe preocuparse especialmente de los que padecen hambre, de los indigentes, de los ancianos, los enfermos, los drogadictos o los que están sin familia."



[Juan Pablo II]

Y todo lo dicho aquí, también es aplicable, no ya a las familias cofradas, pues como familias cristianas que son deben ser reflejo de esto, sino a las Cofradías mismas. Porque una Cofradía, una Hermandad es eso, una gran familia cristiana de familias cristianas. Un lugar donde las familias realicen su vocación cristiana y se santifiquen. Y sobre esto es en lo que me gustaría incidir en la segunda parte de este artículo.

Mientras tanto, que María Santísima, Madre de Dios y Madre nuestra nos dé fuerzas para ser mejores hermanos, mejores hijos, mejores esposos, mejores abuelos y nietos, y nos ayude a ver en medio de nuestras familias, que están cargadas de virtudes y defectos, al mismo Cristo que nos llama a santificarnos en comunidad.

Semana Santa 2008

Ntra. Sra. de la Victoria



*Entrada de Jesús
en Jerusalén*





*Ntro. Padre
Jesus de la Sentencia*



Ntro. Padre Jesus Despojado

Ntra. Sra. de la Encarnación



Srta. Cristo del Trabajo

Ntra. Sra. de los Dolores



*Ntra. Padre
Jesus del Rescate*



*Srta. Cristo
de San Agustín*



*Oración en el Huerto
de los Olivos*

*Ntra. Sra.
de la Esperanza*



Cristo de la Lanzada



Señor de la Humildad



*Ntro. Padre Jesús
de la Amargura*

Maria Stya, de las Penas



Stya. Cristo del Consuelo

Maria Stoya de la Merced



*Jesús de las
Tres Caídas*

Mtra. Sra. de la Salud



Señor de la Meditación



*Ntro. Padre Jesus
del Perdon*



*Maria Stua,
de la Estrella*

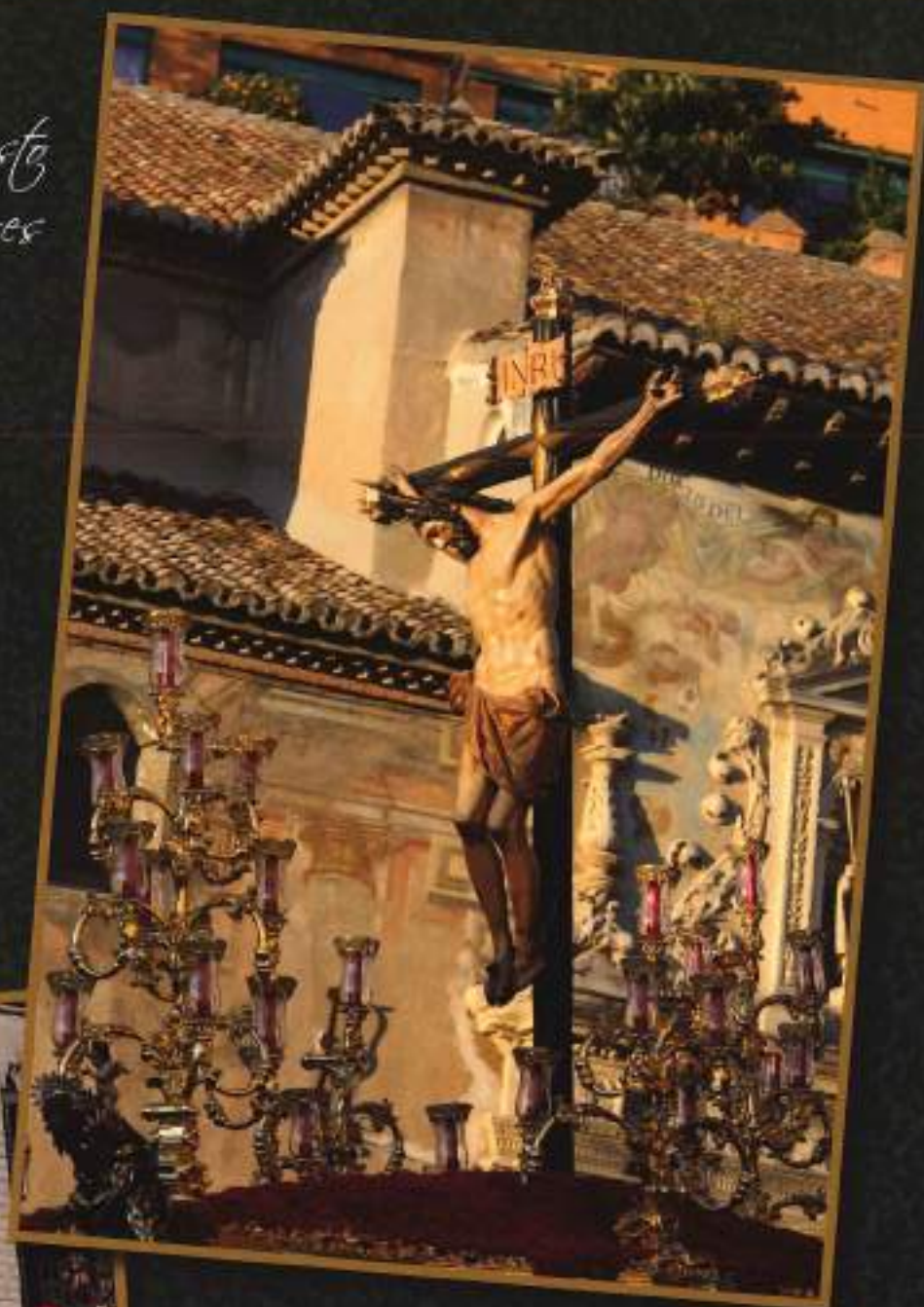


Maria Stya de la Concepcion



Stya. Cristo de la Misericordia

*Srta. Cristo
de los Favores*



*Srta. Cristo
de la Buena Muerte*

Srta. Cristo de la Expiración



*Ntra. Sra. de la Soledad
del Caballero*





*Ntra. Sra. de las
Angustias Coronada*



Ntra. Señora de la Soledad

*Ntra. Sra.
de la Alegria*



Ntro. Señor de la Resurrección

Pregón de las Glorias

ADELARDO MORA GUIJOSA

1 de Mayo de 2008

Dedicatoria

A toda mi familia, y muy especialmente, a mi familia cofrade

Buenas tardes, ante todo quiero agradecerte, Mariano, la semblanza que has hecho de mi persona, bien me conoces y, también bien sabes que mi único mérito, es el amor que le tengo a Nuestro Señor Orando en el Huerto y a nuestra Madre la Virgen María, mi Virgen de la Amargura, que está en cualquier esquina de mi vida.

Quiero dar las gracias, a mi querido presidente de la Real Federación de Hermandades y Cofradías y a su junta de gobierno, muy especialmente, a mi amigo, José Luis Clements, que fue quien me propuso, por la confianza que han depositado en mí.

Hermanos Mayores de las distintas hermandades aquí representadas y hermanos todos que me arropáis con vuestra presencia, os pido benevolencia y espero no defraudaros en demasía.

Igualmente, a la Asociación del Escapulario de San Juan de Dios, y principalmente, a la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, en la persona de su Reverendísimo rector y de la Reverenda comunidad de Hermanos Hospitalarios por permitir que, año tras año, nos reunamos en la Casa de Dios para preguntar a nuestra querida Madre, en este día tan especial para mí, pues son muchos los recuerdos que vuelven a mi memoria y que tengo de este hospital, ya que desde muy pequeño mi padre, médico, me traía de la mano a su consulta de oftalmología, durante el verano, probablemente para quitarme de la casa, y así mi madre poder hacer todas las labores propias de una ama de casa, amén de cuidar de mis dos hermanos más pequeños.

Recuerdo estos patios inmensos, llenos de enfermos, y especialmente recuerdo cómo un hermano de la Orden me cogía de la mano, quizás para quitarme un poco de la consulta de mi padre, probablemente para entretenerme; me llevaba a una capilla para enseñarme el Sagrario. Recuerdo sus palabras: mira, ahí está el niño Jesús. Siempre rezábamos un Padrenuestro y un Ave María.

Cómo no recordar el olor característico del café y el ruido de la cafetera del café-bar Royal, que hay frente al hospital, donde desayunaba con mi padre, son años de mi niñez que no puedo olvidar.

Pero, desde aquellos días de mi infancia han pasado largos años, y también quiero decir que, últimamente he vuelto a recorrer estos patios, qué casualidad, como enfermo, viniendo a la consulta de traumatología, y en verdad tengo que reconocer, que ya al entrar en este hospital, se respira paz, pensar que San Juan de Dios recorrió estos patios, ayudando a tantos y tantos enfermos, ya me producía un alivio en mis dolores, no sólo en mi dolor corporal, sino también una especial sanación del alma, porque aquí hay olor a santidad, a caridad fraterna, a darlo todo por nuestros hermanos pobres, lisiados, enfermos, sin pedir nada a cambio, sólo hecho para mayor Gloria de Dios y de la Santísima Virgen.

Espero que pronto, este hospital, vuelva a la Orden Hospitalaria, porque no se puede entender Basílica sin Hospital ya que todo es uno, y así poder unirse a la Clínica de San Rafael, para continuar la extraordinaria labor asistencial y de caridad que la orden realiza en Granada.

Me enorgullezco de muchas cosas realizadas en mi hermandad, pero sobre todo, del proyecto catequético que hemos realizado para el paso de misterio de la Oración de Nuestro Señor en el Huerto de los Olivos,



José Velasco

pues en la capilla del respiradero derecho, va precisamente una pequeña talla del co-padre de Granada, San Juan de Dios, que fue bendecida hace poco más de un año en esta misma Basílica que hoy nos acoge.

Es el reconocimiento de mi hermandad, a la caridad fraterna, al amor al prójimo que nos enseña San Juan de Dios.

Perdonen que aproveche el día de hoy y este lugar, para pedirle a la Orden Hospitalaria, que una reliquia del Santo copadrón de Granada, San Juan de Dios, si lo estiman oportuno, pueda ir, cada Lunes Santo, en el paso de misterio de Nuestro Señor Orando en el Huerto.

Hoy, día uno de mayo, mes de María, en esta preciosa Basílica barroca, monumento a la caridad, Templo de la Purísima Concepción de Nuestra Señora, voy a pregonar las Glorias de María, casi seguro que un atrevimiento por mi parte ante mis pobres y escasas actitudes para la centuria, no ya literaria, sino también falta de la preparación dogmática o doctrinal, que fuera indispensable para tratar los temas que suscita este Pregón.

Pero siendo un cofrade comprometido, enamorado de la Santísima Virgen, y recogiendo las palabras que repetía San Juan de Dios, cuando pedía limosna, "Haced bien para vosotros mismos", y esperando que mi madre y mi padre estén hoy viendo a su hijo desde el cielo, he abierto mi corazón de niño que sueña, como cualquier niño, al que noche tras noche, se le aparecen irremediablemente ángeles, que velan su sueño.

Sí, sueña que en esta ciudad, en noche fría de diciembre, en la madrugada, frente a las altas torres de la Alhambra, al calor de hogueras y fraguas, en una cueva cualquiera del Sacromonte, un niño como él, ha nacido de una Virgen gitana y de ese hombre casto llamado José, cumpliéndose la profecía, con la que el ángel Gabriel, anunció a María la bendita Concepción de Jesús, y a José, que su esposa daría a luz un hijo venido, del Espíritu Santo, al que le pondrían por nombre "Emmanuel" "Dios con nosotros".

La Virgen del Sacromonte morena,
Morena de morena hermosa,
Mira a su hijo con ternura,
Ya llorando, ya riendo,
Teniéndolo en sus brazos,
Amamantándolo con su pecho,
Dándole consuelo
En el Monte sacro.

Allí, acuden presto los pastores para adorarlo, porque ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor, y en el cielo una legión de ángeles gritan jubilosos, alaban al Dios diciendo: "Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor".

Y unos Magos, venidos de Oriente siguen a una Estrella que allá por el Albayzín alto, es Estrella de Pasión, que alumbró nuestros corazones. Y Granada, es alumbrada con la luz del Rey eterno sobre la oscuridad que cubría todo el orbe antes de su Nacimiento.

Que por los ojos de María
Se ve a la luz celestial
Que el mismo niño le envía
Porque es de Cristo cristal
Y Aurora que nace el día.

Sí, Aurora Virgen bella, sultana del barrio del Albayzín, Señora de todos los cristianos, elegida por Dios desde toda la eternidad.

Por tu realeza eres Reina
Y corona sobre tus sienes
Escrito está,
Mayo del año 2011
El Albayzín postrado a tus pies
Y Granada, te arropará
Con su amor y devoción
Porque tú Virgen guapa, morena
Niña bonita de tu barrio
Serás coronada como Reina
Y Madre de Granada.

Virgen de la Aurora
Tú que arcurucas a tu Hijo,
Que no es un niño cualquiera,
Que es el Rey de Reyes,
El Rey de la Humanidad.

Virgen de los Reyes, Virgen alhacínera, que derramas dulzura, mediadora universal te glorificamos, Purísima Concepción, Concha albaicínera, María llena de Gracia, Virgen y Madre al mismo tiempo, Madre del Salvador, vaso de elección, vaso de honor, vaso de gracia del cielo, Madre sagrada del Verbo, Tú eres la Madre de Dios.

Madre de Dios, Reina de Comendadoras, monasterio en calle Santiago, bendita casa cofrade donde en días fríos de invierno, con tu hijo correteas por tu convento, mientras monjitas Comendadoras en su clausura, entre rezos y rezos, se afanan en sus fogones preparando pastelitos de gloria para el niño Jesús, que tienes en tus brazos hambriento.

Bendita seas María, porque en ti se cumplen los misterios y los enigmas de los profetas. María purísimo incensario de oro, que ha contenido a la Trinidad excelsa, augusta morada de la Trinidad; en Ti se ha complacido el Padre, ha habitado el Hijo, y el Espíritu Santo.

Letanías de amor
Que cubriéndote con su sombra,
Virgen, te ha hecho Madre de Dios.

Pero, ya es primavera en Granada, el niño duerme en su cunita plateada, el frío invierno deja paso a una explosión de luz, que se mete por las rendijas de su ventana, uniéndose el frío y el calor, la nieve y el agua, la cera y la flor, Granada pregonará a los cuatro vientos la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Salvador.

Jubilosa se haya Granada, entre palmas y olivos, en su boeriquita entra por puerta de Elvira, nuestro Redentor en Granada. Tras sí la Paz, palio de corazones encendido, que trae la Victoria de la Cruz.

Victoria del Hijo de Dios que en el Cenáculo de Santa Escolástica, ha instituido la Eucaristía, y Cristo se hace presente para alimento de los hijos que caminan hacia la salvación, "pues el que come de éste pan vivirá eternamente".

Y María Santísima de la Victoria, con saya y Palio blancos, lleva en su pecho una custodia, ofreciendo a su Hijo hecho pan y alimento eucarístico para alimento de las almas.

María nos conduce a la Eucaristía. Intercede por nosotros, Tú Reina esposa y Reina Madre de Misericordia coronada pide favores, dime Señora, di cuando parto de esta tierra si te acordarás de mí, a Ti confío mi vida mi muerte y mi salvación.

María, Tú eres Consolación y Refugio de nuestras almas. Luz de Granada, Luz Zaidinera, que nos conduce a Dios, que irradias la Luz sobre toda tu Iglesia y conduciéndola como en Caná a la voluntad de Tu Hijo, como Maestra y Madre de la Iglesia. Tú que derramas Mercedes por San Matías, por el Zaidín eres Salud Redentora para nuestras almas.

Ya amaneca, y gotas de Rocío caen sobre Granada, a orillas del río Darro, rayos de sol atraviesan los árboles erguidos alhambrenos, para reflejarse en una cara de especial dulzura, Señora y Niña mía,

Virgen de las Maravillas
Virgen nazarena,
Madre de Jesús
Al que Sentenciaron
Con morir en la Cruz

Tú, Señor mío, aun siendo sentenciado, la llenaste de gracia plena. Ella te dio su ser enteramente. Yo nada puedo darle, solamente llamarla Madre inmensamente buena.

El río Darro serpentea, y filas de carretas al son del tamboril, y cohotes que anuncian el nuevo día, van en peregrinación a la aldea entre marismas, caminos polvorientos y cantos rocieros, para gloria de María que el Compadre le va cantando a esa Virgen morenita del Cabezo o del Rocío, Andujar y Rocío, Serranía y marismas, desde el norte hasta el sur, desde el este hasta el oeste. Andalucía tiene a estas advocaciones tan antiguas que año tras año legiones de devotas se cogen al Simpecado para

hacer el camino rezando, conviviendo, con frío o con calor, entre tomillo y romero, Salve rociero, Carrera del Darro, Virgen del Rocío, Blanca Paloma, María llena de gracia, por eso a ti, Rocío te llama el pueblo la más hermosa que hay en la tierra y en el cielo.

Barrio de la Magdalena, Virgen de la Cabeza, morenita guapa, en Vos está la plenitud del esplendor y de la belleza, de la dulzura y del perfume. Si supiera, os cantarían por malagueñas o sevillanas, por alegrías o por tangos, por granafñas o por fandangos.

Yo sólo puedo leerle estas estrofas rocieras:

Hay quien dice del Rocío
Que es mentira y vanidad
Y yo le digo que voya con Granada
Para saber la verdad
Que vea la entrada de los romeros
Polvo en los labios,
Sangre en los pies
Que vean los bueyes
Que se arrodillan
Que vean la Virgen
Que hablen después.

Morenita y pequeña
Lo mismo que una aceituna
Una aceituna bendita
Morena de luz de luna
Desde el olivar del cielo
Que en platas de hojas se cierra
Cayó una aceituna al suelo
Rodó y se paró en la sierra
Morenita y pequeña



José Velasco

De ángulos sois llevada,
Al cielo vais Señora,
Quien pudiera asirse
A vuestro manto,
Y levantar al cielo el vuelo.

Una vez más, el Rosajo se engalana para recibir y contemplar a la Virgen de los Ángeles en sus calles.

Ella, que habiendo sido glorificada ha quedado liberada de toda traba terrena y potenciada al máximo en orden a mejor ejercer su maternidad espiritual a favor de la Iglesia y de todos los hombres. Y así María, criatura humana, ha abierto el camino de los cielos a nuestro destino final, gloria que espera la Iglesia.

Peru ya es Septiembre en Granada, los niños ya preparan su vuelta al colegio. Y es precisamente en el colegio de Gracia, donde la Virgen de Gracia nos acoge a la vuelta de vacaciones. Placeta de Gracia donde yo jugaba cuando era un niño, recuerdos de infancia que solo son míos. Virgen de Gracia cuánto te he rezado junto a mis amigos.

Virgen de Gracia plena
Tú ans salvas
Dándonos a Jesús
Fruto bendito de tu vientre

Peru nuestro niño, sale a pasar de la mano de su madre, pasea cuando la tarde deja alejarse al sol por occidente, para que una brisa suave se deje caer desde los cármenes de Granada y los viejos árboles de la Carrera den frescor a ese paseo, con olor a nardo y a clavel, paseo que es obligado para los granadinos, donde en puestos de frutas de la vega, se pueden comprar y saborear almendras o azofaifas, majoletas, membrillos o granadas.

La madre compra al niño un ramo de flores blancas, para enjugar la pena de una Virgen Angustiada. María de las Angustias, nombre de mi madre, nombre de Granada.

El niño abre la puerta de la Basílica, y allí está Ella, la Virgen de las Angustias Coronada, patrona y Madre de Granada.

El niño se asusta, sí, se asusta cuando contempla a Cristo en su regazo, lirio morado, inerte, exangüe y abierto el pecho de un lanzazo.

Cómo asusta María,
Como el verte a solas
Con tu lirio y con tu pena.
Peru la madre al niño le decía
Hijo no tengas miedo
No sientas pena,
Que su Hijo es Cristo,
Que aunque en la Cruz muriera,
Al tercer día resucitara,
Y traerte aquí hijo mío
Es para saludarla
Y decirle Ave María,
Para enjugar
Las lágrimas de su cara,
Para cambiar
Sus Angustias en alegría,
Para salir con Ella
En procesión inacabada,

Y dar testimonio
De nuestra fe
Por las calles de Granada,

Granada, donde un gentío inmenso, venido de todos los rincones del orbe también quiere ofrecerte su amor, a la Señora que habita en la carrera, en esta tierra soñada, cantada por multitud de poetas.

Peru septiembre..., septiembre ya se acaba, yo solo nos queda rezarle a la Virgen capitana, Virgen del Rosario dominica comrada.

Virgen de obediencia generosa, humildad sencilla, caridad solícita, delicadeza previsora.

Tú de vigilante cuidado del Hijo que en tus brazos lo acunas con infinito amor, en tu barrio del Realejo, que es faro y guía de cofrades, estandarte para tus hijos, barco de hermandades, de hermandades capitana.

Y una lluvia de pétalos de rosas acariciará tu cara, cuando por tu barrio, eres mecida por la suave brisa del vaivén de tu paso llevado por hermanos horquilleros, mar de corazones, ola gigantesca de amor, para la Estrella de los Mares.

Granada, siempre Granada..., ya se va acercando el invierno, las nieves vuelven a sus cumbres, la Sierra vuelve a cubrirse de un manto blanco, de pureza, para la Virgen de las Nieves, para la Madre Celestial de Sierra Nevada.

Diciembre, mes especial, porque un año más, los cofrades granadinos, salimos a nuestras calles, para conmemorar la gloriosa Inmaculada Concepción de María.

Vigilia de la Inmaculada, vigilia cofrade, defensores del dogma promulgado hace 154 años, por el Papa Pío IX. Granada abanderada en la defensa de la Inmaculada Concepción de María.

¡Salve llena de Gracia
El Señor está contigo!
¡Bendita Tú entre las mujeres
Bendito el fruto de tu vientre!
Tú Santísima Virgen María,
Nuevo Templo de la Gloria,
¡Oh misterio que sólo la fe alcanza!
María de pureza virginal,
A Ti, que no tocó el pecado original.
Santa María, Virgen y Madre,
Hija del Padre,
Madre del Hijo,
Flore del Espíritu,
Amor maternal,
Del Cristo total.

A lo largo de un año, los cofrades, tanto de hermandades penitenciales como de gloria, tenemos cultos y manifestaciones religiosas, que son cada vez, más participativas.

Peru en todas las hermandades tenemos que reflexionar, debemos ahondar en una renovada toma de conciencia de nuestra pertenencia eclesial y acción evangelizadora.

Las hermandades tenemos que ser protagonistas de la "nueva evangelización", promoviendo y fortaleciendo las vocaldas de juventud y formación, comprometidos en el seguimiento del Señor, confiados en la intersección de la Virgen, difundiendo entre nuestros hermanos, el mensaje de la salvación.

Y, qué mejor, que ir de la mano de María, ella que para todos nosotros es modelo de fe, que nos invita a participar de su misión maternal y prolongar su obra.

Así podemos glorificar a María, siempre a Jesús por María, fortaleciendo nuestra fe, manteniendo nuestra esperanza en la Salvación y ejerciendo la solidaridad y caridad con nuestros hermanos.

Granada será nuestra Cruz, sí, la Cruz de los cofrades que es una Cruz gloriosa, de amor, de esperanza, de salud para nuestras almas, ¡Mujer, ahí tienes a tu Hijo!, ¡Hijo, ahí tienes a tu Madre!

Desde la Cruz recibiste una nueva misión. A partir de la Cruz te convertiste en Madre de una manera nueva: Madre de todos los que quieren creer en tu Hijo Jesús y seguirlo, Madre de los creyentes.

Por eso tú permaneces con los discípulos como Madre suya, como Madre de la esperanza.

Santa María, Madre de Dios, Madre nuestra, enséñanos a creer, esperar y amar contigo. Indícanos el camino hacia su reino. Brilla sobre nosotros con tu luz celestial y guíanos en nuestro camino.

Y ahora, ya para finalizar porque no os quiero cansar más, quiero volver a mi niñez, al niño cofrade que todos llevamos dentro.

A ese niño que de la mano de sus padres va en busca de su hermandad, para no perderse detalle, para seguirla por esos rincones, que año tras año, ven como ese niño crece ensimismado viendo pasar desde la cruz guía hasta el último músico del palio.

Niño, que pronto vestirá por vez primera su túnica de nazareno en su cofradía, que irá en su hermandad de gloria, vestido con su traje de primera comunión, niño que en su corta edad, ya se encuentra comprometido con su hermandad, que vive el resto del año soñando con ella.

Qué lección dan muchos niños a sus padres, en nuestras hermandades. Niños que viven activamente la hermandad, y padres pasivos incapaces de seguir a sus hijos en el camino de la Verdad.

Nuestra Iglesia no puede seguir viendo de rojo a nuestras hermandades ni vivirlas con recelo. Debe de acercarse a estos niños, acercarse a nuestras hermandades, para guiarlas, consiliar y dirigir las en la nueva evangelización.

Sí, porque yo como cualquier niño, sueño con mi hermandad del Huerto, que aun siendo una hermandad de penitencia, nuestro mensaje es difundir al mundo el mensaje de la Salvación, llevando por todas las partes la luz, la alegría, la gracia de Cristo, y el infinito amor que le tenemos a nuestra Madre.

Y aquí, tengo que ir, de la mano de mi madre, ella que me llevaba con mis hermanos, a ver, siempre en la calle Navas, las procesiones.

Sí, porque gracias a ella, siempre cogido de su mano, he soñado mil veces con mi hermandad en la calle, y hoy no sería hermano del Huerto si no os cuento ese sueño... si no voy con mi madre al encuentro de mi hermandad, que el Lunes Santo grita en la calle el triunfo de la Resurrección de Cristo, la victoria del Señor sobre la muerte, con fe y con esperanza, haciendo presente el Reino de Dios.

Y la Virgen de la Amargura con sus hijos, que hasta el semblante le cambia, que su Amargura se torna en sonrisa, en graciosa majestad que nos acerca a la Gloria, Gloriosa Amargura.

Y de la mano de mi madre voy a tu encuentro:

Mamá... ya se oyen los tambores
 ¡Los oyes?, allá a lo lejos
 Vienen anunciando la Pasión
 Anuncian a la hermandad
 De la Oración en el Huerto

Los vos madre, allí
 En la calle Santiago
 En pleno barrio del Realejo

¿Oyes mamá?,
 Revolotean las campanas
 Del campanario del convento
 Repican porque anuncian
 Que ya sale el paso del Señor
 Desde el patio
 Que es su templo.
 Madre, mira como andan
 Sus costaleros
 Van meciedo a Jesús
 Arrodillado en el Huerto
 Para que la brisa alivie
 Esa cara de sufrimiento.

El ángel, mamá,
 Bajo ramas de olivo
 Señalando va al cielo.

Señala a ese cáliz de Pasión
 Mientras, Pedro, Santiago y Juan
 Siguen postrados en sus sueños.

Mira, mamá, los penitentes
 Visten de azul y blanco
 Color de cielo y de pureza
 Llevan las velas encendidas
 Con amor...
 Para iluminar
 El paso de nuestro Señor
 Orando en el Huerto.

Mamá, ya se oyen las cornetas
 Ellas, también señalan al cielo
 Son ángeles que con sus sonos
 Quietan aliviar y consolar
 A nuestro Señor en el Huerto

¿Ves mamá?, ya se acerca ese palio



Azul... cielo como el firmamento
Ya viene la Virgen de la Amargura
Entre varales de plata
la candelera encendida
Para iluminar la madrugada
Para darle calor y cobijo
A la Reina del Realejo
A la Reina de Granada

Ya es noche en el Realejo
Noche de Luzes Santo
¡Ay calle Santiago!
Eres un pedacito de cielo
Cuando la Amargura
Por la calle va pasando

Calle iluminada por la luna
Que se hace sol
Al tocar tu cara
De Amargura
Cara de hermosura perfecta
Pura azucena que embelesa el alma.

Amargura, eres,
De todas las flores
La rosa entre rosas
Flor la más hermosa
Que se vio nacer
Para vivir en Granada.
Guapa entre todas las mujeres
¡Guapa, guapa y guapa!

¡Mamá, ves a la Amargura?
Mamá, Ella es flor y es rocío
Es noche y es mañana
Es amapola y trigo
Es nieve y es agua
Es... Pasión
Que desborda el río
De amor...
Que se siente al ver su cara

Mamá, cómo la consuelan
Sus costaleros
Que a la voz del capataz
La quieren llevar al cielo
Al cielo del Realejo
Al cielo de Granada

Escucha mamá, rezándole estén
Con ese canto de saetas
Amor que les sale del corazón
A Enrique Morente y su hija Estrella
Y le cantan
Por marinetes, seguiriyas o tarantos.

Mira mamá, qué gentío
Le va haciendo la bulla
Va delante de ese paso
Que es trocito de cielo
Que se mueve con sones
De música de palio

Le están tocando " Rocío"
Y la Virgen de la Amargura
Ya no llora
En la joya de su paso
Porque sus hijos
Prisioneros de su encanto
La van cantando...
¡Olé tu cara preciosa
Olé tu gracia y tu garbo
Qué guapa vas, Amargura
Cuánto me gusta tu llanto!

Ya se acercan al convento
La sevillá la están dando
Sus monjas Comendadoras
En la Iglesia
Presas de amor se hallan
Madre Pilar nerviosa
Auxiliadora contiene
Con emoción el llanto
Analisa no deja de mirar al Palio
Todas las monjitas aplauden
E impacientes
La esperan rezando

Un año más,
Los ángeles revolotean
Alrededor del Campanario
Y ríen y cantan
Y unos a otros comentan
La Reina del Realejo
Amargura llena de Amor
Comendadora de tan divina casa
Será coronada
Como Reina y Madre
Con una corona labrada
Con el amor y devoción
Y con ilusión inusitada
De sus devotos cufrades
En un mes de mayo
Cuando las flores en primavera
Inundan los cármenes del Realejo
Y los jardines de toda Granada
Desde ese Mes de Mayo
Con el que ya sueñan
Sus hijos y con ellos
Toda Granada
Desde ese mismo instante
La llamarán...
María Santísima de la Amargura Coronada

¡Qué más Gloria cabe
Madre de la Amargura
Que quererte
Y tenerte Coronada!

¡Gloria, a Ti, Virgen María
Gloria, a Ti, Madre de Dios
Gloria a Ti, Inmaculada Concepción

He dicho!



LA CUSTODIA DEL CORPUS CHRISTI Y LOS SEISES DE LA CATEDRAL

Dos claves para la devoción Sacramental Granadina.



En estas mismas páginas y para el día del Corpus próximo pasado (2007), dábamos comienzo a unas breves consideraciones sobre el desarrollo de la fiesta en nuestra ciudad, centrándonos fundamentalmente entonces en el origen de la misma y sus repercusiones y que continuamos en el presente año con lo que a nuestro parecer son dos pilares esenciales para el fomento y materialización de ese culto, nos referimos concretamente como se refleja en el título a la propia custodia del Corpus Christi, donación de la reina Isabel la Católica para la Iglesia Metropolitana, obra que refleja además el fervor de la soberana hacia el Divino Misterio, y la institución y presencia de los Seises de la Catedral (hubo otros en la Capilla Real), que perduraron en la vida espiritual de la ciudad hasta principios del siglo XX, momento en el que un lento decaimiento terminó con su desaparición debido a motivos de diversa índole.

Sin estas dos claves además el desarrollo del culto y la devoción sacramental de Granada con seguridad, no hubiese alcanzado las altas cotas que ha mantenido a través de la historia y hasta nuestros días, siendo buena prueba de ello que en lo temporal la donación de la aludida custodia (1527) y la institución de los niños cantores es pareja y muy pronta (1527).

Aunque estamos ante dos hechos de diversa índole no tenemos la menor duda que si alguno hubiese faltado o se hubiese distanciado en su aparición, el panorama no hubiese sido el mismo, pues, los dos hechos contribuyeron desde sus orígenes al fomento, esplendor y auge del culto y celebración de las fiestas en la capital, culto que no solo no fue impuesto sino que tampoco era desconocido debiendo recordar la muy especial y significativa celebración del Concilio de Iliberis o Elvira en Granada (siglo IV), con la importante participación del obispo hispano cordobés Osio, el cual fue asesor religioso del emperador Constantino I el Grande fundador de Constantinopla, que se distinguió por su defensa de la ortodoxia católica frente a las interpretaciones heréticas provenientes del Norte de África.



Manuel Llorca

LA CUSTODIA DE LA CATEDRAL

La custodia procesional del Santísimo Corpus Christi de la ciudad fue donada como queda dicho, en el año 1527 por la Reina Isabel I de Castilla, siendo sin duda pieza esencial en la celebración litúrgica y cuyo mayor atractivo radica, no en la unidad estilística, que no la tiene, sino precisamente en la amplia diversidad de elementos artísticos que ofrece muy diferentes, fruto de la disparidad cronológica que ha ido materializando su particular estructura, encontrando por ello motivos que van desde el estilo gótico hasta lo ejecutado por Miguel Moreno en la última década del anterior siglo XX, dándose cita en ella un apretado repertorio temático, en especial relivario, que naciendo en los finales del gótico y pasando por el renacimiento y barroco, culminan en los últimos años del siglo XX.

La donación real se concreta en el último de sus cuerpos atendiendo a su visualización, en el trono y de

ella ya se habla en un inventario de 1517 de la catedral, refiriéndose a que esta obra estaba guardada en una caja de cuero forrada con paño colorado y el viril en una caja blanca de madera.

El conjunto es de plata en su color y con partes sobredoradas, de mas de tres metros de altura, obra que ofrece cuatro cuerpos, siendo el primero y más antiguo todo sobredorado efectuándose la manzana un poco después por el platero granadino Francisco Téllez.

El segundo de los cuerpos del autor Juan Serrano Salvaje pertenece al siglo XVII, siendo en tercero de la siguiente centuria y mostrando la marca de Granada y el contraste del platero Campos, perteneciendo ya el último que le da destacada altura, al orfebre también granadino Miguel Moreno Romera y con fecha de 1992.

El viril, de gran valor, tiene forma circular con haces de rayos de puntas biseladas, pieza que se completa con la existencia de una orla de Querubines sobre nubes, cruz en la parte central y superior y abundancia de



Manuel Uroa



piedras preciosas que aumentan su valor y vistosidad.

Desde el punto de vista tipológico la custodia pertenece al de las grandes procesionales denominadas turriiformes de templete o asiento, grupo ésto que se define fundamentalmente por su forma –de torre o templete–, y de asiento por no poder ser utilizada manualmente debido al tamaño y peso.

Uno de los rasgos que caracterizan también a la obra arandina es que la estructura que presenta no se debe a un modelo o proyecto meditado y pensado desde su origen, sino que muy al contrario es consecuencia de la ejecución de sus diferentes pisos que en el discurrir de los siglos se fueron agregando con la única finalidad de engrandecer y aumentar el tamaño y proporción del conjunto.

En esa andadura conviene resaltar que estilísticamente la obra en sus varios cuerpos o pisos lejos de imitar al primero de ellos –donado por la reina, se manifiesta en su discurso con los elementos y motivos propios del momento que les ve nacer, resultando por tanto una obra en la que se puede con facilidad hacer un recorrido visual por los rasgos propios y normas de distintas centurias, y así hay entre otros: cardinas, tracerías, pináculos, gárgolas, espejos, óvalos, máscaras, ... , flores, tallos, gallones, cortinajes recogidos, ... , niños, ángeles, y esculturas y paisajes en el basamento.

Precisamente el basamento que fue en su día alabado por unos y criticado por otros, y cuya idea de ejecución parte de hacia la mitad del siglo XX, fue llevada a cabo como hemos dicho ya por Miguel Moreno Romera, siendo seleccionado de entre otros proyectos de varios cofrades, basamento que muestra el estilo propio del artista en su madurez y que nos deja un número considerable de esculturas (Apóstoles, Evangelistas, Santos) efectuados a partir de su propia experiencia de la escultura en chapa, ofreciendo un trabajo que juega con la materia en función de los volúmenes creados y de la luz, declarando además con ellas el pensamiento y angustia del hombre de finas del siglo XX, pues sus figuras macabrias llenas de contrastes, exponen, entre otras cosas, esa lucha compleja del mundo interior y exterior del hombre actual.

A lo señalado se suma que estas aumentan aun más su importancia entre otros aspectos por la carencia de esculturas de bulto que hay en el resto de la obra, sin dejar de lado que esa fuerza y el propio tratamiento de ellas es punto de contraste con los relieves paisajísticos dedicados a la ciudad que sirven de fondo al apostolado en los que

el artista capta atmósferas veladas y efectos de calidades suaves.

Técnicamente también se dan cita en la obra las principales existentes para ejecutar estas piezas, y así encontramos excelentes cincelados y repujados que se reparten por toda la pieza y cuyo resultado es una custodia de buena calidad.

El contenido iconográfico se logra ya sea por la existencia de Figuras Premesiánicas Eucarísticas -recuérdese que éstas son la serie de elementos como signos divinos, profetas, etc., que desde el Antiguo Testamento anuncian la venida de Cristo al mundo y su proyección universal por medio de la Sagrada Eucaristía- o ya por los Símbolos Eucarísticos -estos son signos que representan una idea de orden moral o intelectual, por razón de cierta semejanza que se establece entre el propio símbolo y lo simbolizado- iconografía que en el caso de esta pieza ofrece un repertorio significativo aunque no se distingue por su variabilidad, y así vemos: relieves con espigas, vides, el pelícano, el Cor-

dero Místico sobre el Libro de los Sacramentos de los Siete Sellos o del Apocalipsis, peces, panes, y el crismón con las letras griegas alfa y omega, y en el basamento el apostolado, los cuatro evangelistas, San Pedro y San Pablo y la canesca Inmaculada que hay en el frente principal.

La presencia de San Pedro y San Pablo se justifica en una custodia no por ser figura o símbolo de ella sino por ser estos pilares de la Iglesia católica, y la Inmaculada se colocó por el sentido immaculista de la ciudad y su defensa a través de la historia (recuérdese además que la Pureza de la Madre de Dios fue muy atacada por el protestantismo, por ello no es infrecuente su representación en las custodias).

A lo anterior hay que añadir, la representación de relieves dedicados a San Cecilio, y San Juan de Dios por su significado a nivel local y los bustos de los Reyes Católicos por la donación y la historia de Granada.

Para finalizar destacamos brevemente algunas consideraciones de interés: en primer el hecho de que los relieves aludidos más que historiados son de signos, por



Manuel Lima

ello la función moralizante y doctrinal que tiene la obra se logra por medio del símbolo; así mismo se advierte que la disposición de los cuerpos no sigue tampoco la norma generalizada y visible en otras muchas piezas de España pues, lo más común es que el viril se aloje en los primeros cuerpos más bajos y cercanos al fiel facilitando su también más cercana visión, pero en Granada, el viril se localiza en el cuerpo superior –el donado por la Reina– y más alejado a la vista porque los demás se fueron añadiendo con el discurrir de los siglos para que granara en proporción y hermosura sin unidad ni en autor ni cronología.

Por último insistimos en el carácter y sentir profundamente eucarístico de nuestra ciudad que reafirma todo lo apuntado y que se pone de manifiesto, primero, en la propia concepción del altar mayor de la catedral con Siloé al colocar, no un retablo sino un altar para la veneración y culto de las Sagrada Forma [el actual tabernáculo es de Navas Parejo siglo XX] y segundo por las lámparas diseñadas por Alonso Cano para dar luz al Santísimo Sacramento que hay en ese mismo altar mayor de la catedral que fueron ejecutadas por el platero Diego Cervantes, siglo XVII.

LOS SEISES DE LA CATEDRAL

Muchas son las catedrales de España que siglos atrás contaron con seises, el seráfico coro de voces blancas, que concurría habitualmente a las más grandes fiestas del calendario litúrgico para darles mayor tono y solemnidad, destacándose de entre todas ellas: la de la Natividad del Señor, la del Corpus Christi y la Inmaculada Concepción de la Madre de Dios.

Para algunos autores los orígenes de estos se remontan a los primeros siglos del cristianismo, acompañando sus cantos con danzas y castañuelas en la mayoría de los casos.

Como se declara por su nombre, el número que componía el grupo eran seis, número que en Granada se debió fijar definitivamente hacia 1535, estando compuesto el grupo inicialmente, por solo cuatro niños.

En nuestro caso se dedicaban al canto de la polifonía, ejerciendo su otra faceta de danzantes solo en un corto periodo de tiempo, pues esas danzas se llevaron a cabo después por danzantes profesionales.

Igualmente existió un Colegio de Seises en el que se impartía enseñanza no solo de canto sino también religiosa, educación y buenas costumbres, siendo compe-

tencia del Maestro de Capilla cuidar e instruir a los niños cantores, dependiendo estos de forma directa del cabildo catedralicio que se ocupaba de su sustento diario, vestidos y educación. Además sabemos que los niños percibían un sueldo cuya cantidad se incrementaba por la paga extraordinaria que recibían por sus actuaciones en las fiestas importantes del Corpus y Navidad.

Por el reglamento de la Casa de los Seises de 1785 conocemos dos aspectos de interés y muy llamativos que debido a la brevedad de estas notas solo apuntamos: uno cómo era el ambiente del la "Casa" o "Colegio" y otro el referente a su alimentación.

La casa presentaba dos plantas existiendo un patio central con ventanas y bastidores, todas las habitaciones se distribuían en torno a ese patio principal, existiendo distintas salas y salones, la habitación destinada al maestro de capilla, la cocina y habitación de los niños con un mobiliario que cubría sus necesidades, contando con una cama totalmente vestida, bancos, una mesa, sillas, un arca de pino para la ropa, un velón y una lámina de la Virgen.

La cocina, a juzgar por lo recogido en los inventarios, contaba con un significativo número de útiles, existiendo entre otros: ollas, calderas, un almirez, sartenes, una chocolatera, una romana, cucharas, trébedes, cántaros, una alcuza, piezas de vajilla, etc., sin olvidar los objetos para la iluminación, braseros para calentar, muebles diversos y ropa.

Interesante es sin duda lo referente a su alimentación, cuya dieta debía ser variada y completa como se desprende por lo detallado en las cuentas y gastos de la Casa, mencionándose entre otros más, y aparte de la sal, especias y vinagre, viandas como el pavo, arroz, huevos, peros, asadura, carne, ajetes, japuta, limones, aceite, fruta, pan, pescado menudo, fideos, cebolletas, lechugas, habas, etc., siendo especial la comida que se les daba en los días festivos a base de jamón, lomo y longaniza (por espacio no ampliamos más tan singular cuestión).

De todas las fiestas en la que tomaban parte del seises, la principal era sin duda la del Santísimo Corpus Christi, afirmándose ello por la lectura del orden y colocación que se seguía en la procesión en la que entre otros muchos componentes y cerca del Santísimo, se situaban los "Órganos Portátiles", cantores y trompetas.

En lo tocante a los trajes que vestían los cantores de la catedral para solemnizar esas festividades, sabemos por una Real Cédula fechada en San Ildefonso a 13 de julio

de 1734, que estos y desde su fundación como se dice, vestían LOBAS (manto) de paño encarnado con CAUDAS (colas) largas, BONETES de igual paño y color y SOBREPELLICES, indumentaria que se completaba con unas HOPAS (túnicas) de paño encarnado, zapatos de Cordobán y medias de estambre negras.

Como señalábamos al comienzo de estas breves notas, lo que se mantuvo con pujanza durante tantos siglos, vio su declinar y desaparición a comienzos de la anterior centuria como consecuencia de las disputas y problemas mantenidos entre la catedral y la capilla real por unos terrenos de la Casa de los Seises, situación que no solo se mantuvo durante algún tiempo, sino que además no vio una solución favorable siendo ello el principal motivo de la pérdida de los seises de la catedral.

Personalmente cuantas veces tratamos este tema, albergamos dos estados de ánimo contradictorios: de un lado

nos sentimos privilegiados al haber rescatado del tiempo y el olvido esta especial institución, y de otro nos afecta una profunda tristeza al contemplar la apatía y desinterés de quienes deberían recuperar con pureza a tan loable institución para la vida de la ciudad, pues con seguridad su presencia constituiría un factor importante en lo religioso y de interés para engrandecer el panorama artístico y cultural de la capital.

Somos de los que pensamos que la tradición es historia, que las generaciones son anillos vivos de una cadena de siglos y que esas generaciones debe transmitir las herencias recibidas aumentándolas y perfeccionándolas, ya que los antepasados tienen el derecho a la inmortalidad y el respeto de sus obras, de la misma manera que es derecho de las generaciones y de los siglos venideros que no se les destruya la herencia de los precedentes por una generación intermedia.

Pilar Bertos Herrera
Doctora Historia del Arte.



Manuel Lirola

CRÓNICA MUSICAL SEMANA SANTA 2008

José Espinel Calderón / Carlos Funes Padilla

MÚSICA PARA PASO DE CRISTO

El año 2008 podríamos definirlo como el año de la consolidación de nuestras formaciones musicales. Las bandas granadinas están perfectamente asentadas y es un placer escucharlas por cualquier rincón de nuestra ciudad.

Las cornetas de **Jesús Despojado** siguen sonando a clásico, melódico y se mantiene su calidad respecto de años anteriores. Las cornetas de **Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas** han protagonizado el mayor ascenso en calidad musical en el género de las formaciones para acompañar pasos de Cristo. Lo que echamos ya en falta en esta formación es la adecuación del repertorio con un buen número de composiciones propias que su buena calidad ya está pidiendo a gritos. Bien también por la banda de cornetas del **Gran Poder**, queda mucho por avanzar pero lo escuchado supera con creces a las expectativas. Original y atractivo el nuevo uniforme que se estrenó el pasado Martes Santo.

Las Agrupaciones Musicales granadinas viven una nueva época dorada y tanto la decana de la Estrella como la del Dulce Nombre de Jesús han dejado el listón altísimo. La Agrupación de la **Estrella** ha ganado en componentes, se ha mantenido en calidad y ha dado un giro hacia la composición clásica que es muy de agradecer. La Agrupación del **Dulce Nombre** sigue ganando enteros, bien por el ros en el nuevo uniforme (ya era hora de que alguien se saliera de la línea marinera) y bien por la calidad musical y el repertorio. La

Agrupación de la **Salud** de Churriana de la Vega se nos ha quedado inédita en la capital por lo que no hemos podido comprobar si ha existido avance musical en esta formación. Importante es el trabajo que la gente de Israel Navarro está realizando en esta localidad de la vega y estamos ansiosos de escucharlos en la Semana Santa del año 2009.

En cuanto a las formaciones venidas de fuera, buen sabor de boca dejaron las Agrupaciones del Dulce Nombre de Marchena, Salud de Alcalá la Real y, sobre todo, La Pasión de Linares y algo fríos nos dejaron las cornetas que llegaron desde Martos y Ciudad Real para acompañar a los pasos del Crucificado de la Expiración y a la Santa Cena Sacramental. Ya se ha confirmado que la Santa Cena ha contratado para la próxima Semana Santa a la Banda de Cornetas y Tambores Nuestra Señora del Rosario de Linares.

MÚSICA PARA PASO DE VIRGEN

En cuanto a la música que hemos escuchado tras nuestros pasos de palio no podemos ser tan optimistas. Hemos querido hacer un balance de las marchas interpretadas en la Plaza de las Pasiégas detrás de cada uno de nuestros pasos. Creemos que puede suponer una radiografía de un momento que las Hermandades granadinas preparan con especial cariño.



EN PASIEGAS...

- Paz:** La Soeta (JM Serrat)
Victoria: Corpus Christi (Anónimo)
Maravillas: Virgen del Valle (Gómez Zarzuela)
Encarnación: La Estrella Sublime (López Farfán)
- Luz:** Esperanza Trianera (Ángel Alcaide)
Dolores: La Madrugá (Abel Moreno)
Amargura: Salve Baratillera (Paco Lola)
- Caridad:** Caridad Zaidinera (Barros Jódar)
Reyes: Ione (Petrella)
Esperanza: Pasan los Campanilleros (López Farfán)
Soledad: Soledad de Nuestra Señora (Eduardo Ramírez)
- Sacromonte:** Nazareno y Gitano (P. González)
Penas: La Macarena (Paco Lola)
Rosario: Rosario de Montesión (Juan Velázquez)
Merced: Amparo de Nuestras Almas (Juan Velázquez)
- Aurora:** A Ti Manué (J.J. Puntas)
Estrella: Coronación (Marvizón)
Concepción: Salve Baratillera (Paco Lola)
- Amor y Trabajo:** Callejuela de la O (Paco Lola)
Misericordia: A Ti Manué (J.J. Puntas)
Mayor Dolor: Macarena (Cebrián)
Soledad del Calvario: La Madrugá (Abel Moreno)
Soledad San Jerónimo: Marcha Fúnebre (Chopin)
- Alhambra:** La Alhambra te recibe (Barros Jódar)
- Alegria:** Reina de Triana (López Rueda)
Triunfo: Reina del Triunfo (Barros Jódar)

Como se puede ver, sólo tres Titulares Marianas discurrieron con marchas compuestas específicamente para Ellas, lo que indica una absoluta falta de personalidad en general en nuestros repertorios. Sobre mencionar la abundancia de marchas de dudoso gusto, "lolistas" y "gonzalistas" y su escasa correspondencia con los palios a los que se les interpretaba, y como ejemplo un botón, o dos, la Hermandad del Huerto se encuentra inmersa en un trabajo de factura de un paso de palio para la Virgen de la Amargura, un paso de palio que se nos presentará en la calle con factura recta, con corbatas y un aire clásico, decimonónico y que para nada se podría imaginar que con ese patrimonio, la música que suene tras la dolorosa comendadora sean los últimos "hit parade" del mal gusto musical cofrade, o lo que es lo mismo, todo un abanico de marchas compuestas por Paco Lola. En este caso la frase "Veo lo que escucho, y escucho lo que veo" es inútilmente aplicable. El otro botón se lo queremos dar a otra Hermandad de las que podríamos catalogar con solera, no es otra que a Santa



María de la Alhambra Coronada, una Hermandad de Sébado Santo, día de luto por antonomasia, Hermandad reconocida aquí y de la que muchos foráneos toman como referencia para conocer a la Semana Santa granadina. Este paso musicalmente hablando se empeña en mostrarnos a Cristo muerto en los brazos de una Madre rota de dolor, y que transita por las calles de Granada acompañada de música escogida no sabemos por qué y por quién, el caso es que todo lo fúnebre del misterio, el aura que rodea a la imagen etc...sirve para inspirar a sus responsables musicales en elegir marchas como "Caridad del Guadalquivir", "Salve Baratillera", "Callejuela de la O", "La Macarena", todas ellas de un autor de coplas, seguido de "Pasan los Campanilleros" o "Esperanza de Triana Coronada" ...; un repertorio nefasto para esta imagen, pero que en los últimos años no ha mejorado, sino que ha empeorado. Ambas imágenes marianas merecen mucho más tras su paso de palio, sobre todo teniendo en cuenta que son acompañadas por dos bandas con buen y amplio repertorio. En contraposición, existe un ramillete de Hermandades que han escogido el camino del gusto musical, de adecuar su acompañamiento escogiendo las composiciones con la misma minuciosidad que se hace con una vestimenta, un andar costalero o un exorno floral.

En lo que respecta a la calidad de las bandas de música, de entre las granadinas sigue destacando la Municipal de Granada, Municipal de Íllora, San Isidro de Armilla, Mayor Dolor y algo por detrás en este año la Municipal de Guadix. Padul, Cúllar Vega y Otura deberán mejorar algo más para entrar en el grupo de cabeza. Nos han sorprendido las dos formaciones que hacían el paseillo por primera vez en esta Semana Santa. Tanto Alhendín como la Cabeza de Churriana, seguro que van a dar mucho que hablar.

En cuanto a las bandas foráneas, excelente calidad la del Castillo de Lebrija, Esperanza de Málaga y Consolación de Huelva. En la línea del año pasado, es decir algo más flojita que en años anteriores, la Municipal de Huelva. Bien también la Municipal de Aznalcóllar. Correcta, sobre todo en repertorio, la Esperanza de Córdoba y también la debutante Amargura de Jaén. Algo por detrás situaríamos a la Municipal de Torredonjimeno, pero es que la competencia es muy alta.

En definitiva, buena calidad musical pero un claro suspenso en la elección de repertorios musicales, algo que debería estar mucho más cuidado en nuestras Hermandades.

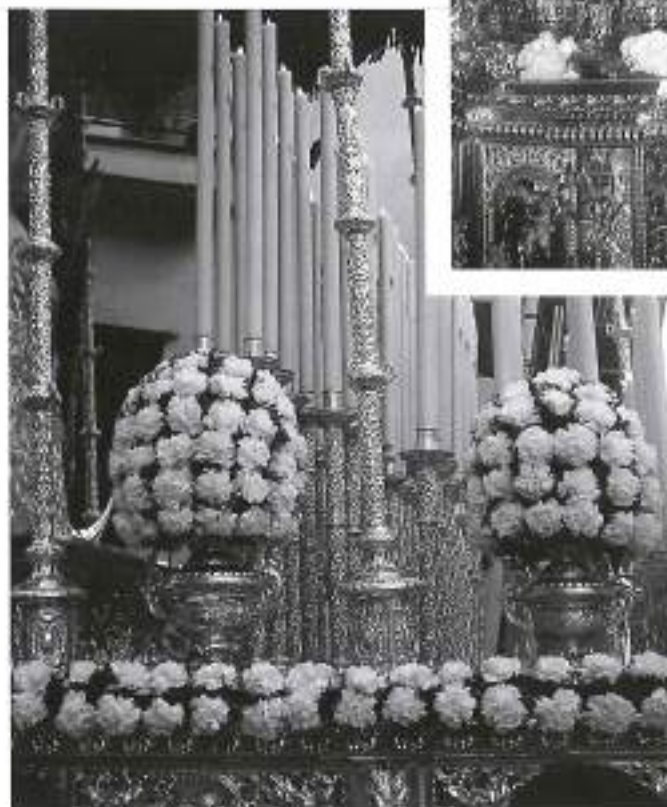
rosa se ha combinado en otras seis ocasiones; el gladiolo en tan solo cuatro hermandades; tres palios de orquídeas exclusivamente y hemos podido observar mucha combinación con freccsias en color blanco y lila, dendrobium y anturium blancos, flor de cera, paniculada, calas blancas y alstroemerias. De entre los pasos marianos, el iris morado lo hemos podido contemplar en el paso de la Soledad de Santa Ana y en Santa María de la Alhambra en perfecta sintonía con el gladiolo rojo.

Poco a poco, el clasicismo como tendencia artística que antepone lo formal a lo expresivo marcando unos cánones de belleza que considera absolutos e inamovibles, cargados de

orden, de medida y que denota la aceptación de unas normas estéticas que establecen un gusto oficial, va calando entre las hermandades. Este estilo es destacable en varias cofradías: Caridad, Merced y Estrella con sus característicos exornos a base de orquídeas; el estilo "juanmanuelino" del palio de la Amargura de los dos últimos años; la elegancia personificada de un exorno variado en

el palio del Rosario; los palios de las Maravillas y Dolores con su tradicional exorno en tonos rosas, y como no, la Esperanza por la línea marcada en los últimos ocho años con jarras de clavel blanco a calles, friso de un clavel y violeteras de rosa blanca en su variedad akito.

A lo largo de la última década, muchas hermandades han entendido que la flor, como su color y el tipo de exorno floral, no tienen que cumplir tan solo, con una finalidad decorativa, sino que son un elemento más en la armonía del paso que permite dotar a éste de una personalidad propia y debe ayudar a la definición del estilo o la



La Opinión del Costalero

SEIS DÍAS BAJO LOS PALOS

Alberto Vázquez / Fernando Argüelles

“...la experiencia de vivir cada día con una cuadrilla distinta es algo inolvidable, cargado de distintas sensaciones y momentos irrepetibles”

Recordaba el capataz granadino del paso del Mayor Dolor, Ignacio Cuerva, cómo “antes era habitual, cuando estaban los costaleros profesionales o había cuadrillas que salían todos los días, que muchos costaleros no sólo salieran un día debajo de los pasos, sino que lo hacían en la mayoría de las jornadas penitenciales”. Hoy en día eso no es tan habitual, por lo que puede sorprender el caso de un costalero granadino que, casi a diario, ha estado toda esta Semana Santa bajo los faldones.

Alberto Vázquez, joven de 21 años, esta Semana Santa iba a salir seis veces bajo unas trabajadoras. “La razón para salir seis días ni yo la sé siquiera. Sé que antes salía sólo en mi cofradía de la Redención y en el Huerto, pero ya empiezas a conocer gente y hablas con uno y te tira para que te metas con él en tal cuadrilla, luego otro te habla de entrar en tal otra... y cuando quieres darte cuenta tienes todos los días de la Semana Santa ya pillados”. Así, su nómina para la Semana Santa de 2008 iba a ser el Domingo de Ramos con el misterio de la Santa Cena, el Lunes Santo con el misterio del Huerto, el Martes con el palio de los Reyes, el Miércoles con Jesús de las Tres Caídas,

el Jueves Santo con su Cristo de la Redención y el Viernes Santo cerraba la lista con el palio de María Santísima del Mayor Dolor. Seis pasos, muchos kilos, muchas horas debajo de las trabajadoras... y mucho esfuerzo, “aunque desde el primer momento estuve convencido de que iba a rendir en todos los pasos. Soy muy deportista y por mis condiciones físicas sabía que no iba a venirme abajo y servir de estorbo en la cuadrilla, por eso no me asusté en ningún momento”. Finalmente, al no salir por la lluvia la hermandad salesiana, Alberto sólo pudo estar debajo de cinco pasos en los días de la Semana Santa, “aunque ahora me gustaría sacar también alguna hermandad de Gloria”.

Ha vivido así una particularísima Semana Santa ya que “no he podido disfrutar viendo las hermandades como me hubiera gustado, pero la experiencia de vivir cada día con una cuadrilla distinta es algo inolvidable, cargado de distintas sensaciones y momentos irrepetibles”. Además, su vida durante estos días ha tenido también una cita habitual en el Centro de Atención al Costalero “Jesús del Gran Poder” (CEACO), y con las cámaras de televisión, ya que la cadena local Telenieve realizó un seguimiento de su día a día bajo los pasos. “Tal vez lo que más cosa me daba era el tener en muchos momentos una cámara siguiéndome, pero al final hasta me he acostumbrado”.



Ya la Cuaresma fue especial para Alberto, "porque saliendo en seis pasos tenía ensayos casi a diario, e incluso en alguna ocasión me llegaron a coincidir más de un ensayo el mismo día, por lo que casi tenía que partirme". Ha sido, por tanto, una Cuaresma intensa "en la que he tenido la ocasión de conocer de cerca muchas cuadrillas y hermandades, conocer a mucha gente y descubrir como en algunos sitios te abren de par en par las puertas de las hermandades y el corazón de sus hermanos, es tal vez lo más bonito de esta experiencia". De todos modos, de ésta Semana Santa Alberto va a guardar multitud de recuerdos.

El Domingo de Ramos lo recuerda "con la alegría de despertarme y ver que hacía un buen día y brillaba el sol, porque creo que este año había como una obsesión por la lluvia después de lo del año pasado. El Domingo de Ramos es el día de la ilusión, los nervios porque vas a sacar el primer paso, el disfrutar viendo salir la Burriquilla y reencontrarte con los amigos de distintas cuadrillas y luego los nervios de los preparativos ya en Santo Domingo. Disfruté mucho de éste día". El Lunes Santo "ya conocía de otros años todo lo que se vive en torno al paso del Huerto de los Olivos y disfruté mucho durante la estación de penitencia. Por la mañana había estado ya en el CEACO y todo había comenzado muy bien, ya que el costal no me había cogido arruga ni nada y el cuello sólo estaba levemente enrojecido".

Alberto reconoce que "el Martes Santo fue el día que más sufrí debajo del paso. Yo pensaba que iba a ser como alguno de los otros pasos más pesados que saco, pero creo que el que más me costó fue éste de los Reyes. A pesar de ello va muy buena gente allí debajo y muy buen capataz delante". Ya el Miércoles Santo llegó uno de los instantes "que más estaba esperando, como era meterme debajo del milagroso Cristo de las Tres Caídas. Tenía, desde hacía ya mucho tiempo, bastante ilusión en salir bajo este paso y lo cierto es que en la cuadrilla he sido acogido de maravilla. Descubrir lo que es hermandad en torno a esta cofradía del Rosario es de lo más bonito que me ha pasado esta Cuaresma, tanto en los ensayos, como en las noches de los viernes en la Casa de Hermandad como luego durante la estación de penitencia y una vez finalizada la misma. La única espinita que me queda es lo precipitado que tuvo que ser el regreso por culpa de la lluvia". También por culpa de la climatología adversa va a quedarle a Alberto "una pena este año al no poder salir como mi Cristo de la Redención. Lo pasamos muy mal viendo cómo estaba la tarde, la lluvia y todo lo que pasó ese día".

Ya el Viernes Santo, Alberto Vázquez terminó sus estaciones de penitencia "con el palio del Mayor Dolor, que también disfruté ahí muchísimo. Era la primera vez que lo sacaba y no va a ser la última, es otra de las cuadrillas en las que he encontrado un grupo de gente sensacional". Aunque, lógicamente, hubo desgaste físico según avanzaba la semana, Alberto en ningún momento se vino abajo, en el CEACO siempre certificaron que estaba en buena forma, y sus compañeros de palo dieron siempre buena cuenta de su esfuerzo y de que en ningún momento fue colgado ni nada de eso. Reconoce trabajar "más cómodo y mejor en los pasos que saco a costal" y quiere agradecer "lo bien que se han portado conmigo mis compañeros y capataces, e incluso la gente de la calle, que como anécdota en algunos bares cuando entraba en los relevos me invitaban porque me reconocía de la televisión". También los capataces bajo cuyas órdenes ha trabajado Alberto han visto muy positiva la experiencia, casi locura, de este joven, como se desprende las palabras de conocidos capataces como Dionisio Martínez, Ignacio Guerva o José Moreno Ferro. "El año que viene Dios dirá cuantos pasos sacamos", concluye este costalero granadino que ha vivido una singular Semana Santa.

VI. IMÁGENES DE LAS ANTIGUAS HERMANDADES PENITENCIALES DE LA CIUDAD DE GRANADA:

La Cofradía de Penitencia de la Sangre de Ntro. Señor Jesucristo

Antonio Padial Bailón

Esta antigua cofradía penitencial, se funda en la iglesia del Convento de Ntra. Sra. de las Mercedes de Mercedarios Calzados que estaba situado, y aun hoy se sitúa porque los edificios no han desaparecido, en la confluencia de la Calle Real con la Plaza del Triunfo o de la Merced, cerca de la puerta de Elvira. Después de la Exclaustración de los frailes en 1836, los edificios han estado destinados a establecimientos de carácter militar, como aun lo siguen estando hoy.

Los Mercedarios Calzados se establecieron en Granada por fundación real, primeramente en una capilla levantada hacia 1497 por devoción de un tal Alonso Gallejo, a la entrada de la ciudad por el Camino Real de Santa Fe en el lugar del Hospital de San Lázaro (en la Caleta), y años después, en 1514, adquieren un corral de ganado y matadero cerca de la Puerta de Elvira, donde a partir de 1530 levantan la iglesia, que ocupa la esquina que forman las calles Acera de San Ildefonso y Cuesta de la Alhacaba. La portada según fotografías y grabados de la segunda mitad del siglo XIX era similar a la del Hospital Real.

Situados extramuros de la ciudad, en lugar escasamente poblado, para atraer el mayor número de devotos (y con ello la posibilidad de mayores ingresos económicos en demandas, cultos y misas), al igual que otras órdenes religiosas, favorecen el establecimiento en la iglesia de su convento de hermandades y cofradías, fundándose allí, entre 1575 y 1580, la

Hermandad de penitencia de la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

La comunidad de Mercedarios Calzados le cedería para dar culto a las imágenes de la hermandad "una grandiosa capilla" según nos dice Henríquez de Jorquera, que califica a la hermandad de "antigua". La capilla era la tercera del lado izquier-

do de la iglesia, según se entra, o lado del Evangelio, tras la que daba acceso al claustro del convento.

La Cofradía de la Sangre de Jesucristo realizaba su estación de penitencia el Jueves Santo por la tarde, después de la Cofradía de la Virgen de las Angustias y Transfixión y de la Cofradía de la Vera Cruz, por ser estas más antiguas. Seguramente en sus primeros años lo haría con la imagen de un Crucificado y una Dolorosa, para, y según era costumbre en las hermandades penitenciales granadinas, ir incorporando después otros pasos a su estación de penitencia, como el del Ecco Homo o Señor de la Humildad, un Cristo Amarrado a la Columna y un Nazareno. Estos pasos, y los cofrades encargados de dar culto a sus imágenes, formaban una especie de cofradías filiales de la genérica y, posiblemente, archicofradía de la Sangre de Jesucristo. Lo mismo ocurría con la Cofradía de la Pasión del convento de la Trinidad. Lo más seguro es que también procesionara, años después, al Patrón de la Orden Mercedaria San Pedro Nolasco, como también era usual en las cofradías establecidas en conventos.

La estación de penitencia la realizaba a las ocho de la tarde, aunque los Prelados irán dictando una serie de decretos de obligado cumplimiento para las cofradías, a fin de que éstas adelantaran sus horarios, de modo que no hubiera ninguna en la calle después de las diez de la noche.

Henríquez de Jorquera nos da idea del hábito penitencial de sus hermanos. Estos vestían hábito negro y no llevaban caperuz o capillo, "...salieron con sus túnicas negras y descubiertos los rostros con sus cuellos enmoldados", es decir, irían con los cuellos almidonados de la época, bien de los llamados de "golilla" en el siglo XVI o cuellos amplios de encaje de la época de Felipe III en el siglo XVII.

Las imágenes a las que diera culto la Hermandad y procesionara en sus estaciones de penitencia, serían con toda seguridad algunas imágenes pasionistas que hoy se veneran o se han venerado hace algunos años en la cercana iglesia de San Ildefonso. Me inclino a pensar que la mayor parte de las imágenes de la cofradía fueron realizadas en el taller de Pablo de Rojas, bien de su mano o de la de sus discípulos, que ya había realizado trabajos importantes para la iglesia del Convento de la Merced en la época





de la fundación de la hermandad de penitencia, como el retablo de la Inmaculada Concepción y puede que también las imágenes de dicho retablo.

Se sabe que la iglesia de la Merced contaba con tres Crucificados. Uno de ellos venerado en la capilla de la Cofradía de la Sangre, y a sus pies una Dolorosa. Estas imágenes fueron a las que daba culto y procesionaba la Hermandad el Jueves Santo; y otros dos Crucificados en la sacristía del templo, aunque estos, según el inventario de la Exclaustración publicado el día 30 de agosto de 1837, uno era "mediano de talla" y el otro Crucifijo "de talla alto con cruz y diadema de madera", es decir corona de espinas naturales o talladas. Por ello, **el paso del Crucificado** (que gozaría de más devoción que los de la sacristía), sería el de su capilla, que parece no ser otro que el que fue con la exclaustración a la cercana Iglesia de San Ildefonso. Es una imagen de Cristo en la Cruz, atribuido al círculo de Pablo de Rojas, que se ha venerado en la citada iglesia hasta 1982, año en el que pasó a presidir el presbiterio de la nueva iglesia parroquial de Nuestra Señora de las Mercedes de la Casería de Montijo. Este Cristo es de tamaño natural, de la época cercana a la fundación de la cofradía,

pues es imagen de un naturalismo inicial, sin apenas "contraposto", con diadema de limbo de plata, que pasó a San Ildefonso procedente de la iglesia de la Merced Calzada.

Crucificado de tradición en nuestra Semana Santa, pues en torno a él fue fundada en 1935 la Cofradía del Cristo de la Expiración (Escolapios). Que este Cristo procedía de la Merced Calzada, parece ser que era la opinión (tal vez transmitida por tradición oral) de directivos de la Federación de Cofradías, pues en el acta de 23 de marzo de 1935 en la que se alude a la salida de la nueva Hermandad del Cristo de la Expiración, lo denominan "Cristo de la Merced".

Tradicionalmente los vecinos de la Calle Real, con este Crucificado de San Ildefonso y la Dolorosa, realizaban un Vía Crucis el Viernes Santo por la tarde y cuyo itinerario lo llevaba hasta las calles de San Juan de Dios y del Santísimo, visitando también las ermitas del Cristo de la Yedra, en la calle Real, de San Isidro Labrador y la del Santísimo. Este Vía Crucis con dichas imágenes, y que yo he presenciado, se celebró hasta los años setenta del pasado siglo.

Respecto a la Dolorosa que procesionara y diera culto la Cofradía de la Sangre de Jesucristo, tampoco podemos afirmar con certeza qué imagen sería. Sí sabemos que

en la capilla de la Cofradía existía una Dolorosa, que sin duda sería a la que daba culto la Hermandad. De hecho, en la capilla, dicha Dolorosa estaba junto al Crucificado y a sus pies. El inventario de 1837 de la Exclaustración dice: "hay en la capilla tercera- que era la de la Sangre- un altar y ara quebrada con **un Crucifijo y una Dolorosa al pie**, dos atrileras y una lámpara de hoja de lata".

Esta Dolorosa, cuya advocación no se conoce, pudo también pasar tras la Exclaustración, junto con el Crucificado, a la iglesia de San Ildefonso. De hecho, a sus pies, se veneraba en esa iglesia desde tiempo inmemorial a una Dolorosa, de la misma forma en que se veneraban en la capilla de la Cofradía de la Sangre de la iglesia de la Merced. A ambas imágenes las he visto de esa forma en San Ildefonso en mi adolescencia, porque fui feligrés de aquella parroquia.

Antes del envío del Crucificado a la parroquia de la Casería de Montijo, me comentaron que un capellán de las monjas entregó la Dolorosa a las Carmelitas Calzadas (Calabaceras), en cuyo convento está hoy dentro de su clausura. No hace muchos años, la Hermandad del Cristo de la Luz, residente últimamente en el convento, la ponía en el altar de cultos que se levantaba para los llamados "Reviernes" de dicho Crucificado de la Luz.

Dentro del carácter de las antiguas hermandades penitenciales granadinas, la Cofradía de la Sangre de Jesucristo procesionaba otros pasos, como se ha dicho anteriormente, cuyas imágenes pasionistas no podían ser otras que las que existían en el Convento de la Merced, algunas de las cuales subsisten. Tal es el caso del **Señor de la Humildad**, imagen de talla completa y tamaño inferior al natural que hoy también está en la iglesia de San Ildefonso. Se trata de una imagen de Cristo sedente cubierto con manto púrpura, que representa a la Coronación de Espinas. Aunque hoy se encuentra sin el cetro y la corona, seguramente era de plata u hoja de lata con nimbo. Es una imagen del estilo de Pablo de Rojas, por las características que en ella se manifiestan de dicho escultor.

Otro paso sería el de **Señor Amarrado a la Columna**. Obra que parece de taller pero que también sigue el tipo de los de Rojas, especialmente del Señor de la Paciencia de la Cofradía de las Penas. De tamaño inferior al natural, está atado a una columna alta y se venera en la capilla tercera de la izquierda de la iglesia de San Ildefonso. Por último, también procesionaba el paso de **Jesús Nazareno**, de cuya imagen desconocemos su paradero y que,



como hipótesis, probablemente fue realizado por Rojas o por discípulos de su taller, pues este escultor trabajó en esa época tridentina de fundación de fundación de cofradías para varias de ellas como la de la Virgen de las Angustias. En cuyo caso sería imagen de talla completa y formas parecidas a los Nazarenos de las Angustias, de Huétor o de Priego (también realizó el maestro un Nazareno para la Cofradía de la Pasión de Cristo del Convento de la Trinidad, que tampoco sabemos cual es su paradero).

La Cofradía de la Sangre de Jesucristo fue una de las que fueron prohibidas en la Reducción de cofradías decretada por el Arzobispo don Pedro de Castro y Quiñones en 1597. El siguiente Prelado don Pedro González de Mendoza, volvió a autorizar su estación de penitencia en 1613, dentro de la paulatina licencia que les fue concediendo a las cofradías desde 1611, previo pago de los consabidos cien ducados para el dorado de la capilla mayor de la catedral.

De esta salida penitencial de 1613, Henríquez de Jorquera nos hace un pequeño relato. Dice, que portó el estandarte don Cristóbal Ponce de León, siguiendo la costumbre de que la principal insignia de la Cofradía la llevase un personaje de relevancia de la ciudad o perteneciente a su nobleza, que solían sufragar parte de los gastos de la procesión, junto con los mayordomos y añade, que salieron los cofrades con sus túnicas negras descubiertos los rostros y con los cuellos "enmoldados".

Otra vez se prohíbe su salida en 1631 por el Provisor Juan Palacios en el pontificado del prelado de don Santos de San Pedro, pero la prohibición duró poco, pues, en 1634, el siguiente arzobispo don Fernando de Valdés y Llano, volvió a autorizar a al cofradía que "salió con mucha hostentación y cera y demás de lucimiento".

Otra vez deja de salir en 1641, esta vez, según Henríquez de Jorquera, por falta de medios económicos y "por estar en las guerras de su Majestad gran número de cofrades". Guerras de Flandes que llevaron consigo una sangría

de personas y gran ruina económica. A partir de esta fecha no se tienen noticias de la Cofradía, si bien es verdad que Jorquera, el que nos da noticias de ella, se va de Granada a Sevilla a mediados de esa década. Es posible que la Cofradía, pasados los aludidos inconvenientes, volviera a aparecer en la segunda mitad del siglo XVII. Si bien el Padre de la Chica Benavides, que nos da ciertas noticias de las devociones granadinas, no nombra a esta cofradía.

Aunque los datos de este trinitario no son ni mucho menos exhaustivos, parece que la cofradía pudo ir a una situación de decadencia con salidas esporádicas, que la llevara a la extinción a finales del siglo XVII o principios del XVIII.

La hermandad pudo extinguirse por medio de la escisión o independencia de aquellas que decimos cofradías "filiales" formadas en torno a los pasos de la posible matriz, pues en 1765 el Padre de la Chica, nos informa de la existencia de una hermandad en el convento mercedario: la del Cristo de la Buena Muerte y nos dice: "... y en ella hai Imágenes muy devotas, y que han obrado muchas maravillas. Una es el Sto. Christo de la Buena Muerte. Es muy antigua y se ignora su origen, solo se sabe que esta en este convento desde su primero establecimiento". Esta, seguramente con el Crucificado, pudo ser una de las continuadoras de la cofradía de la Sangre de Jesucristo.

Otras cofradías o hermandades surgieron, tal vez, con las imágenes de la que llamamos "matriz". Una de ellas era la de Jesús Nazareno que, según el Sr. López-Guadalupe Muñoz, salía aún en 1791, el Miércoles Santo con las imágenes de la antigua cofradía como eran las del Nazareno, Ecce Homo y el Cristo de la Columna (círculo de Rojas). Y no cabe duda de ello, pues no había otras en el convento, ni estarían duplicadas. Hoy como hemos dicho se localizan en la iglesia de San Idefonso, excepto el Crucificado (Casería de Montijo) y el Nazareno, cuyo paradero desconocemos, pero sí sabemos que en 1837 aun estaba en la iglesia del convento. El inventario citado, de 31 de agosto de 1837, realizado con motivo de la Exclaustración, se describe que en la capilla segunda del colateral derecho "... hay un altar de material con la efigie de **Jesús Nazareno** con la cruz a cuestras. Una lámpara de metal y dos efigies de San Joaquín y Santa Ana de talla". También en la sacristía constata la existencia de "...un arcón de pino largo con cerradura y llave, dentro la túnica de **Jesús Nazareno** y varias ropas de sacristía".



En el último tercio del siglo XIX se oficiaba en el Beaterio del Santísimo en la calle de ese nombre, un triduo a la imagen de Jesús Nazareno seguido de procesión que se celebraba todos los años el último domingo de enero, procesión que iba hasta la plaza de la Merced y el Arco de Elvira. Imagen que tuvo que contar con cierta devoción, pues en 1885 se le hace una rogativa para que remitiera la epidemia de cólera. ¿Podría la imagen del Nazareno haberse entregado a este Beaterio cercano a la Merced Calzada? También estaba en 1837 en la iglesia el **Ecce Homo** en la capilla tercera del colateral izquierdo "...un altar con un **Ecce Homo** de talla, lámpara de hojalata y cuadro con moldura blanca y negra de San Juan Bautista".

Una más de nuestras antiguas hermandades penitenciales, que desapareció desafortunadamente y que, de permanecer aún o de haberse recuperado después, si la cultura de nuestros cofrades hubiera contribuido a ello, habría engrandecido, devota, histórica y artísticamente nuestra Semana Santa y sus estaciones de penitencia. **Fotografías: Antonio Padial**

ARTESACRO.ORG

Francisco Santiago
Fundador de Arte Sacro

Nuestra salida de La Pasión Digital por diversos motivos que ahora no vienen a cuento, dio origen al portal Arte Sacro (www.artesacro.org), que en menos de un año (surgió en enero de 2004), se convirtió en todo un referente informativo sobre la Semana Santa de Sevilla y su provincia.

Sus componentes, Francisco Santiago y José Luis Martínez, tienen ya una amplia trayectoria relacionada con los medios de comunicación y con sus trabajos virtuales, donde han logrado multitud de artículos y noticias en diarios de toda España, el Premio a la mejor web personal del 2002 por el diario ABC y Cybersur, El Giralduillo de Honor del Curso de Temas Sevillanos, El Cirio de Honor de la Tertulia el Pabulo 2003, la Insignia de Oro de la Hermandad de la Divina Pastora y Santa Marina en la Cuaresma de 2004, el Nazareno de Plata de la Tertulia "Albores" o el Giralduillo de Honor 2008 en esta ocasión a la web (el anterior fue a los creadores).

El equipo Santiago-Rodríguez, se ha rodeado igualmente de un gran elenco de colaboradores, tanto a nivel gráfico como periodístico, hasta el mismísimo Antonio Burgos nos nombra en alguno de sus artículos en ABC como "La CNN de las Cofradías".

En menos de un año de vida, Arte Sacro ya era considerado como el Medio de Comunicación

cofrade diario más importante de Sevilla, colaborando además con otros medios de comunicación como ABC, Sevilla TV, Canal Sur o Diario de Sevilla, donde José Luis Martínez ha sido colaborador sobre todo en Cuaresma.

Respecto al futuro, queremos que este tiempo, tomado como conjugación verbal, podamos considerarlo en nuestro caso como "perfecto", al estar movidos y motivados por ese cariz que nos infunden nuestras creencias e ideologías, sin colores ni ataduras y, por supuesto, sin final.

La unión de siete siglos de cultura cofrade y los avances tecnológicos, convierten nuestro proyecto en fuente perenne de información que, a su vez, se multiplica en función de los diferentes campos relacionados con las cofradías: arte, historia, patrimonio, templos, las gentes, las culturas, la literatura, medios de comunicación, etc.

Igual de contundente es la relación de temas a tratar, al abarcar todas las fuentes que han inspirado esta religiosidad popular, como son las Hermandades de Penitencia, Gloria y Sacramentales o las nuevas asociaciones que aparecen en la periferia de nuestra ciudad o los actos y cultos de la Provincia de Sevilla.

Básicamente, el portal Arte Sacro recoge directamente toda nuestra labor informativa y documental que, desde 1998, hemos establecido en internet.

Nuestro argumento fundamental es dar a conocer y promocionar todos los acontecimientos anuales que conforman las Hermandades y Cofradías de Sevilla, intensificando los mismos en la Semana Mayor, y extendiéndose más allá de la comunicación cofradería con "Sevilla Información" (www.sevillainformacion.org) y "Conocer Sevilla" (www.conocersevilla.org), donde se hace más hincapié en la historia, artículos de opinión de expertos en la materia y todo lo concerniente al tema artístico.

Vamos paso a paso, como si de un cortejo procesional se tratase, restaurando contenidos, proyectando nuevos enseres y captando "hermanos virtuales" para agradecer a todos que en sólo tres años, rondemos los cuatro millones y medio de visitas.

No cerramos puertas, de hecho queremos recuperar esa "hermandad" que siempre habíamos tenido con la Semana Santa de toda Andalucía e incluso del resto de España pero, como se ha indicado, queremos asentarnos y profesionalizar-

nos más, para que en el futuro no vuelvan a ocurrir los errores cometidos en el pasado.

